AÑO XIII
Nº 616

PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

EN EL PUENTE DE BARRACAS

Don Alberto Barceló. — ¡Es una barbaridad ese impuesto a las casas de juego!

Marcelino.—¿Y a mí qué? ¡Après moi, le déluge!

Don Alberto.—¡Qué hasé, Luis quinse!



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	” 4.00
Año	” 8.00

Encuadernación:	Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
	Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 0.90
	Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
	Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros, y demás representantes de esta revista, justificarán su personalidad, documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN

263, calle CHILE, 263

ADMINISTRACIÓN

Av. Julio A. Roca, 531

TELÉFONOS:

ADMINISTRACIÓN:
Unión Telefónica, 2402 (Avenida)
Coop. „ 1398 (Central)

DIRECCIÓN:
Unión Telefónica, 3842 (Avenida)
Coop. „ 1398 (Central)



Modas Femeninas

BLUSAS NUEVAS.—GENEROS DE MODA.—MODELOS.

Cuando les decía que hasta la mujer más sencilla encontraba el medio de inventar monadas, o sean cosas bonitas, estaba en lo cierto. En casa de una modista de fama, que tiene predilección por todo lo que sea sencillo, y amante de la línea sin rebuscamientos, tuve la oportunidad de cerciorarme de ello. Por ejemplo, las blusas de linón y de encajes, tantas veces discutidas, podrían una vez más aparecer transformadas y parecernos nuevas en sus variadas transformaciones. Por de pronto no tendremos ninguna blusa que sea terminada interiormente para colocarla dentro del cinturón o pretina de la falda. Todas tendrán faldetas, muy chiquitas, es cierto, pero al fin faldetas serán.

Sí, por ejemplo, la blusa es de linón bordado, será escotada en cuadrado por medio de un entredós de linón más bordado que el cuerpo de la blusa. La pequeña faldeta, producida por medio de los frunces alrededor del talle, es igualmente hecha de una tira más tupida.

Muy bien podrían emplear, para hacer ese estilo de faldetas, un linón antiguo o bien una broderie del todo diferente del linón moderno. Estas dos clases diferentes se combinan muy bien, no importa haya una diferencia en los tonos.

La muselina lisa llamada suiza da también muy lindos resultados si la faldeta va cortada dentro de una muselina a cuadros, por ejemplo.

Esas blusas nos darán una silueta especial, acentuando todavía más, si es posible, la del invierno próximo pasado, que hacía subir el talle bajo el brazo y alargaban las piernas.

Las mangas serán en general largas, algunas de ellas apretadas al puño por medio de

A. Falda de taffetas muy amplia, en color verde veronese, cuerpo en terciopelo negro, con escote cuadrado delante con flores en los tonos rojos y verdes.

B. Toilette en faya color rosa y cinturón de terciopelo azul viejo, rosa en el talle.



Turismo, por Ignacio Domingo.

ANGELICA...

Cuando el eco de su voz llega hasta mí a través de la distancia, suave cual el perfume embalsamado de las flores; tierno y acariciador cual las dulces inflexiones maternales, y arrullador cual la melodía que en sus trinos emiten de sus gargantas de oro los ruiseñores, y jilguerillos... inunda mi alma un rayo inefable de luz y vida, de alegría y emoción tan profunda y delicada, tan sencilla y pura, que me parece la tibia y blanda caricia de un ángel; ¡tal es mi ilusión!...

Cuando cesa en mi oído ese cálido murmullo, siento obscuro y frío el corazón; me siento triste, abandonado, solo, ¡tal es mi dolor!

....

....

Estoy solo... con mis pensamientos: a "ellos", me entrego por entero; "ellos", absorben mi mente: "ellos", sumergen mi alma en un nuevo mundo de sueño perpetuo, de delirio, de ilusión y de quimera... De la noche negra, sembrada de fantasmas y misterios... de la noche obscura y sola, surge un rumor... un murmullo... una voz, que se parece al silbido del viento... ese viento fugaz, que al pasar arrastra tronchadas esperanzas y lleva en sus remolinos, llantos que parten de dolor el alma...

—¿A quién invocas en la soledad augusta de la noche?...

—...¿No lo sabes? Pues ¡a "ella"!

—¿Quién es "ella"?...

—¡Cándida, ingenua e inocente flor, que empieza a abrir sus pétalos de rosa, en la esplendente primavera de la vida. Una flor inmaculada, casta, que inclina su frente ruborosa ante la mirada brillante y luminosa de Apolo.

—¿Por qué su ausencia lamentas? ¿Por qué no está a tu lado? ¿Por qué no escuchas siempre, sin cesar, a cada instante, esa voz que para tu alma es la existencia y la alegría?...

—¿Por qué?... ¿Y por qué—dime,—hay en la tierra crepúsculos primaverales, hermosos ojos que extasiados los contemplen, dulces risas de placer y hálitos de perfumes que se desprenden de los floridos jardines, al caer las noches de noviembre, si todo el alborozo y el encanto seductor de la vida, todo él ha de conducir tan sólo a la ironía cruel de la separación eterna de la muerte?..

León Jaime Obadía.

Entretenimientos

Combinación de cantidades

Substituir los ceros por letras para que horizontal y verticalmente se lea:

O O — Cantidad.
O O O O — Cantidad.
O O O O O O — Cantidad.

Intermezzo verbal

Infinitivo: Percibir cierta impresión

Entre el precedente verbo colocar un apellido de un famoso general español, y resultará:

Infinitivo: Estrujar, apretar

Máxima

Patriarca de la escritura
Monja
Oeste
Solución a la charada Ca — ne — la 1.ª 2.ª 3.ª
500 KE NOTA MUSICAL 50 UC

Obra teatral



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 615.

Al Juego de letras: TÓRRIDA — TRAIDOR — TIRADOR.

Al Problemita: MARIPOSA.

Al Comprimido alcohólico: SIN A=ANIS.

Al Comprimido: CASI NO = CASINO.

A la Obra poética: EL DIABLO MUNDO.

A la Fuga de sílabas:

Para hacer las jornadas de la vida
sin cansancio, hay dos únicos caminos;
más llano es olvidarse de los otros,
más corto es olvidarse de sí mismo.

Solucionistas

Antonio Machado, Luis Barrile, Ernesto Comas, Benito Piedrabuena, Enrique Ramayón, Carlos Varela, Manuel Portales, Orencio Miura, La Ñata, Lía Casenave, Pedro Molina, El de siempre, Gerardo Matti, Arturo Molinari, Teresita Cunill, Andrés Bates, Cenobio Claros, Braulio Correa, Jaime Arrigo, etc., etc.

El premio del número 613 ha correspondido a la señorita **Raquel Maderna**, domiciliada en la calle Azcuénaga 478, quien se servirá pasar a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El dinero es un gran remedio,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 22 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

una cinta y moño disimulando o escondiendo un broche de presión.

Existe todavía otra nueva hechura, que consiste en un delicioso bolero, estilo *caraco* de 1855, pero abierto delante, que se lleva sobre un muy lindo y elegante cubrecorsé plegado muy finamente en altura. A mi parecer, hasta ahora, ésta ha sido la idea mejor encontrada.

Estos boleros van cortados como las blusas, y son en linón liso o de fantasía, tienen las mangas llamadas *pagode*, y la extremidad va siempre hecha con un bies chato, con un volado de un fino encaje Valenciennes.

Como este capítulo de blusas es tan extenso, pondremos por hoy punto y aparte, dejándolo para más adelante, y vamos a ocuparnos de los modelos de la primera página, que son una verdadera primicia para mis amables lectoras. Pues se trata, nada menos, que de hacerles conocer unas de las muchas toilettes que lucirán pronto en el Odeón las actrices principales de la compañía Lucien Guitry. Se cuentan primores sobre ellas y se asegura que son encantadoras, y así hay que creerlo, viendo estos dos modelos. El que figura con la letra A es una combinación bien encontrada. Se compone de una amplia falda a paniers de taffetas en un bello color verde veronese. El cuerpo es muy original, hecho en terciopelo negro con un gran cuello formando pequeñas solapas delante y escotado en cuadrado con grandes flores bordadas en los tonos rojos obscuros y verdes, en el medio del lantero. El gran cuello va forrado con el mismo taffetas verde veronese, de la falda. Las mangas son semilargas con anchas botas.

El segundo modelo es una primaveral *toilette* en faya color rosa, graciosamente recogida en los costados de la falda. El cuerpo blusa, forma una especie de pelerine o esclavina ondulada, escotada en punta delante y cerrada por un moño chato de color rosa. El cinturón es angosto y de terciopelo azul viejo con una rosa al talle. Como sería muy largo el querer enumerar todas las *toilettes* que lucirán las lindas actrices que forman la compañía mencionada, esperaremos con paciencia poder admirar todos los modelos que han creado las más afamadas casas de modas de París, para ellas.

¿Y qué me dicen mis queridas lectoras de este otro modelo, digno de ser llevado por cualquiera de ustedes?



Toilette en Jersey de seda blanca y azul. Bordados y botones en seda de color, capelina bordada con cinta a picots azul.

Es un primor y una verdadera monada: es de jersey de seda blanca y azul. La falda es simplemente fruncida alrededor del talle, luciendo una hilera de pequeños botones azules a cada costado y tiene un bies ancho de unos 0m.10 centímetros de color azul, con un bordado en seda de color amarillo. La blusa es original, luciendo el nuevo escote estilo bretón. Y tiene los mismos bordados que el de la falda; únicamente se ha añadido el color azul al amarillo. El cinturón es de jersey blanco, que se arrolla al talle y va anudado simplemente por delante. En las extremidades tiene un bies azul y un bordado amarillo.

Para los trajes sastres, se usará mucho el tussor de color que había dejado de ser de moda. El porqué no se explica, pues para mí no hay nada que lo pueda reemplazar para el verano, bien sea para trajes de interior, blusas, *toilettes* de playa o de campo, abrigos para viaje y autos, etc.

Los veremos en todos los colores habidos y por haber, en claro y obscuro, en fin toda la gama del arco Iris.

Los crespones de seda transparentes y en todos los colores, se encontrarán bajos los sacos y jaquettes en formas de blusas y cubrecorsés elegantes.

Los organdís, las muselinas impresas, los piqués bordados, harán unas *toilettes* deliciosas confeccionadas con ellos.

Veremos también rayas rosas y blancas, malvas o azules, recordándonos la linda época, bajo el punto de vista de la moda del fin del reinado de Luis XVI, época que varios pintores han inmortalizado, y de la que nada nos cansará.

Unas rayas serán anchas y otras angostas; así es que ustedes tan sólo se encontrarán perplejas para poder elegir, habiendo para todos los gustos.

CHELA.

OBSEQUIO A LOS NIÑOS POBRES DE PELLEGRINI



Alumnos pobres de la escuela número 1 de Pellegrini (F. C. O.), a quienes se obsequió con un traje, a iniciativa del personal docente de la misma.

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI Y CIA.

A. DE MAYO 1001, esq. B. DE IRIGOYEN
BUENOS AIRES



CAMISAS
PARA HOMBRES Y NIÑOS
VÉASE NUESTRO SURTIDO

Corte amplio. Confección esmerada. Tela de primera calidad

Camisas de color, gustos finos y variados. Desde $ 5.75 a 2.25	Camisas blancas con pechera de hilo, tableadas o lisas. Desde $ 5.50 a 2.75
Camisas de lana livianas, confeccionadas con tela especial, marca Selayne. A $ 8.50	Camisas blancas para frac o smoking. Desde $ 5.50 a 4.25
	Camisas blancas y de color, para niños, surtido de gustos y calidades. Desde $ 3.95 a 1.75
Camisas de seda y de hilo y seda, tipo especial de la casa. Desde $ 9.50 a 7.50	

Soliciten nuestro catálogo

CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en diez meses. No cobramos interés ni aumentamos los precios. - Solicite condiciones.

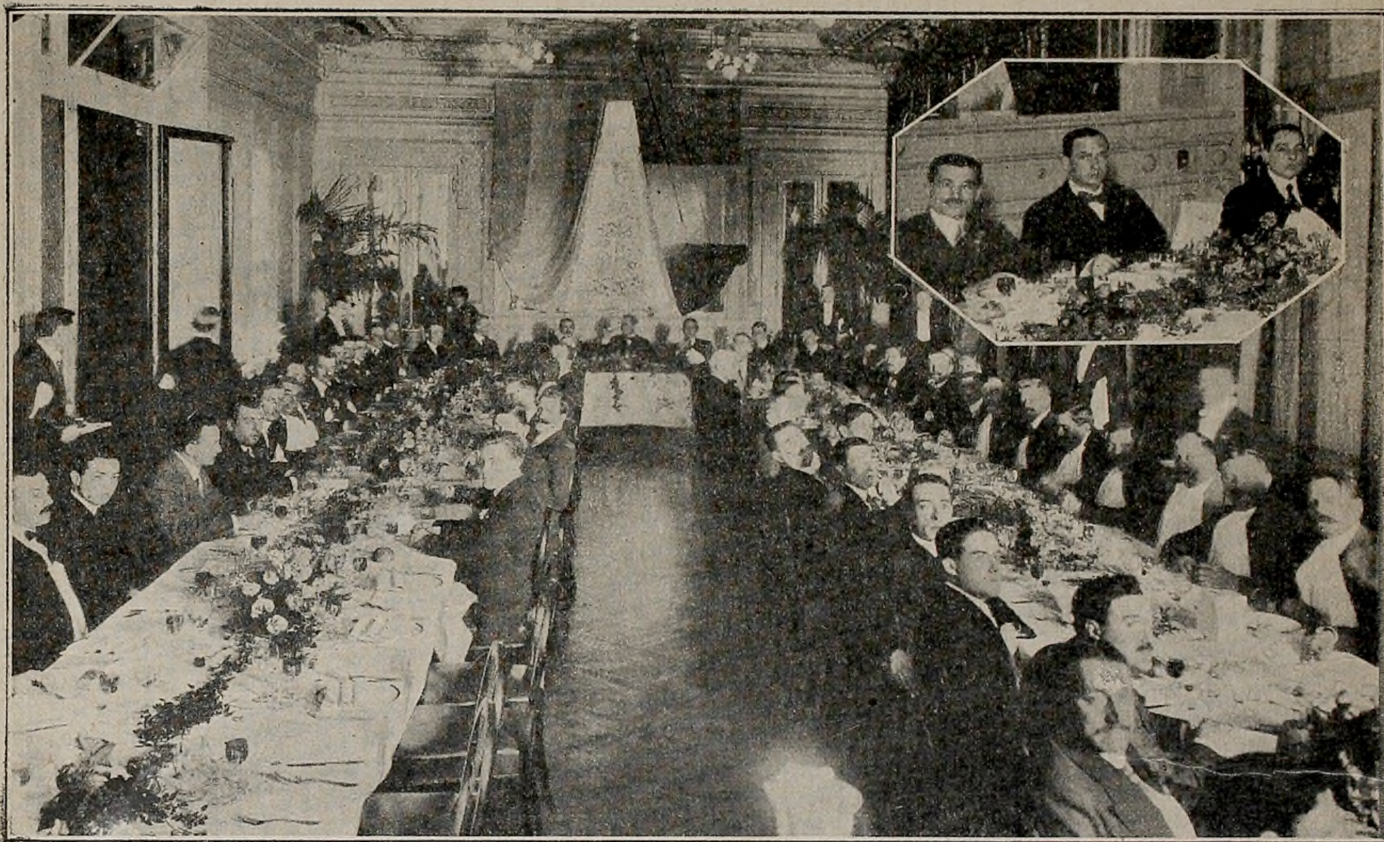
UNA FIESTA SIMPATICA

El noble espíritu de aliento y de empresa que caracteriza a los norteamericanos lo han exteriorizado de manera tan simpática como expresiva en esta capital, con las fiestas y reuniones que, por iniciativa de los directores de la casa Studebaker, se realizaron, persiguiendo el plausible propósito de estrechar vínculos de compañerismo entre sus empleados y concesionarios, y para estimularlos a continuar perseverando eficazmente en las tareas comerciales a que consagran sus actividades.

Toda una semana fué dedicada por el personal del establecimiento mencionado a la celebración de diversos actos: asambleas, conferencias sobre temas relacionados con la industria automovilística (a cuyo desarrollo en nuestro país está contribuyendo en forma eficiente la expresada casa), paseos, funciones teatrales e interesantes desfiles de coches Studebaker ocupados por ese mismo personal, fueron los números complementarios del vasto programa confeccionado hábilmente al efecto, y decimos complementarios, porque la nota principal, la más atrayente y la que con mayor fidelidad evidenció los altos móviles que guían al gerente de la compañía, señor D. B. Richardson, fué la constituída por un gran banquete realizado en un ambiente de exquisita cordialidad, y del que participaron, además de los empleados y concesionarios con que la casa cuenta en esta ciudad e interior de la república, numerosos amigos, propagandistas y representantes de la prensa de la metrópoli, que gentilmente fueron invitados.

Más de cien comensales rodeaban la mesa, en cuyo centro, y a manera de honroso trofeo, se destacaba la copa últimamente ganada por un Studebaker en la carrera Morón-Zárate-Morón; banderas argentinas y norteamericanas artísticamente entrelazadas engalanaban el amplio comedor, incitando con sus colores al íntimo consorcio y franqueza que predominó desde el comienzo del banquete, y, como corolario del interesante conjunto que la sala ofrecía con su profusión de luces y de flores, una excelente orquesta dejaba oir sus armonías, confundiéndolas con la animación y sana alegría de los asistentes.

Al destaparse el champagne, el señor Richardson, jefe principal de la casa, pronunció un elocuente discurso, en cuyos párrafos, pletóricos de sinceridad y de confianza en el porvenir de la empresa que le está confiada, historió a grandes rasgos el desarrollo de las operaciones de la casa, abundando en conceptos elogiosos para la Argentina, y, con frases benévolas para el periodismo, dijo que consideraba a éste como uno de sus mejores colaboradores en la tarea de difundir los méritos de la producción de automóviles Studebaker, pues la experiencia le había enseñado que el anuncio transmitido por órganos de publicidad serios y acreditados, reemplazaba con creces a la labor continua de muchos vendedores laboriosos y experimentados.



1. Vista general del banquete. — 2. Cabecera de la mesa.

Al señor Richardson, que fué calurosamente aplaudido, le siguieron en el uso de la palabra varios de los empleados principales de la casa, todos los cuales coincidieron en la enunciación de sus esperanzas y deseos sobre el progreso de la Compañía Studebaker.

Correspondiendo a la atención de que eran objeto los periodistas, el señor director de la revista "Magazine" expresó sus congratulaciones por el éxito alcanzado por la casa en su primer año de ejercicio y formuló votos por la prosperidad de la misma.

En nombre de P B T pronunció un inspirado brindis el señor Apolo Yordán (hijo), para quien tuvo la concurrencia efusivos plácemes.

En la imposibilidad de hacer crónica detallada, pues la brevedad del espacio nos lo impide, limitamos nuestro comentario a la sola expresión del agrado y amable recuerdo que esta fiesta dejó en el ánimo de los concurrentes, y a la espontánea manifestación de progreso que ella ha significado para la casa Studebaker.

Para las lectoras de P B T

VESTIDOS - DELANTALES DE JARDIN PARA NIÑOS DE DOS A CUATRO AÑOS, CON SUS CORRESPONDIENTES SOMBRERITOS. — DISEÑOS TAMAÑO NATURAL DE LOS BORDADOS. — CUBRETETERA BORDADO.

Con la primavera, las mamás están preocupadas y pensando cómo mejor van a adornar a sus lindos bebés. Francamente, no es para menos, en tan ardua tarea como es la suya; sin embargo, después de haber resuelto el problema, con qué alegría y orgullo contemplan su obra, que casi siempre es o, mejor dicho, debiera ser exclusivamente hecha por ella.

Voy a facilitarles este problema dándoles tres novedosos, originales y bonitos modelos de vestidos-delantales, que podrán confeccionar por sí mismas, así como sus encantadores bordados. Estoy casi segura de que la mayoría se dejarán tentar por la iniciación de la labor, pues resultan sumamente prácticas, pronto hechas y bien baratas por cierto. Además Bebé estará encantado al contemplar conejitos blancos y negros, pollitos amarillos como el oro y ositos blancos bordados sobre sus vestiditos; les resultará una novedad.

Para niños de unos tres años necesitarán, más o menos 1m.85 de tela de algodón en 80 centímetros de ancho, para un alto del vestido-delantal de 55 centímetros, comprendido también el sombrerito.

Empecemos por describir el primer modelo, que es en tela color rosa y bordado en blanco para la cenefa de abajo, bajos mangas y escote cuadrado del vestido-delantal. Este bordado se hace al plumetis. Para los conejitos, uno blanco y otro negro, se les puede bordar de dos maneras distintas: una, la más trabajosa, consiste en bordarlos todos enteros al pasado, y la otra, tan sólo contornearlos, resultando así una labor pronto hecha y lindísima. Estas dos clases de bordados irán contorneados a su vez por una puntada negra, para los conejitos blancos, y blanca para los negros. Los ojitos serán negros.

La hechura es de las llamadas kimono, con mangas cortas, y va abrochado atrás por medio de botones o broches de presión.

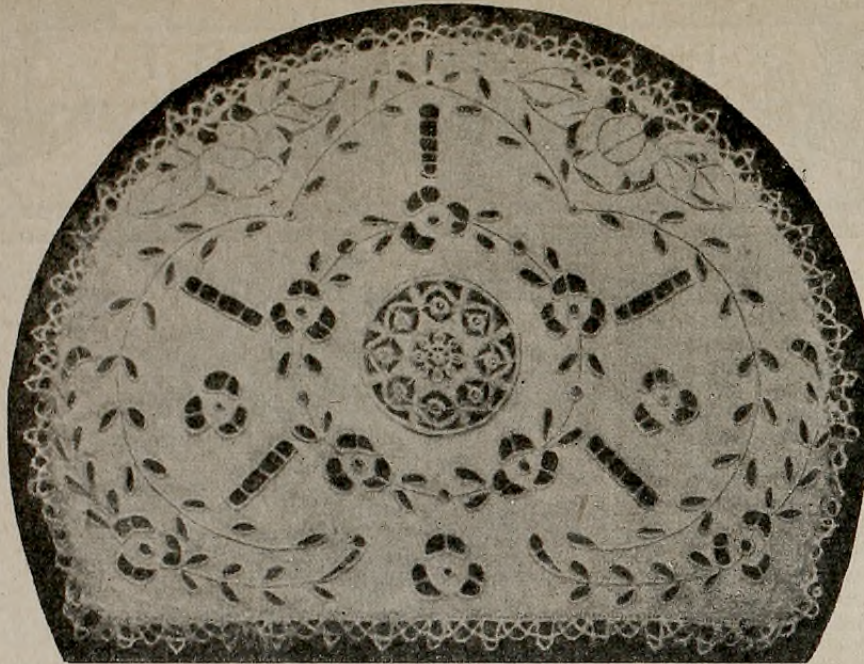
El segundo modelo tiene el mismo corte que el anterior, y la tela aquí empleada es de color crudo, tal como el brin, y que da un buen resultado. El bordado se hace en algodón similiseda, lavable, en un bello color de amarillo fuerte. Se tomarán cada vez dos hebras, para bordar.



Tres lindos modelos de vestidos-delantales para jardín, con sus correspondientes sombreritos de iguales dibujos bordados.

Para hacerlo es fácil; no tienen más que guiarse por el dibujo. En cada cuadrado vacío, es decir, sin bordarlo, se hace un punto anudado en algodón símiliseda color negro; los demás cuadrados serán amarillos. Los pollitos, en número de dos, son bordados en amarillo, al pasado, con un punto negro alrededor de ellos. Los ojitos, patas y granitos o piedrecitas que se ven en el suelo, como para picotearlas, serán bordados en negro.

En fin, el último modelo es confeccionado igual a los otros dos anteriormente descriptos más arriba, y el género es una tela azul pálido, bordada en los tonos blanco y negro. Los ositos son bordados, como los anteriores, en algodón blanco símiliseda, al pasado, con dos hebras a la vez, con un punto negro en todo el contorno. Esto para los vestidos-delantales. Ahora pasemos a los sombreritos, que son simplemente una especie de cloché, con fondo de boina fruncida y adornada con un galón que lleva el mismo bordado que corresponde al vestido-delantal, el que se repite igualmente a la orilla del borde del sombrerito. Las puntas dobladas se sujetan con un botón de madera, el que se forra con algodón amarillo o blanco, igual al que habrá servido para ejecutar el bordado de los vestidos-delantales.

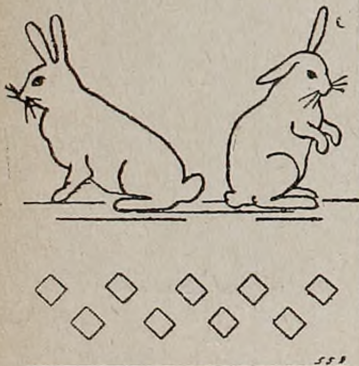


Cubretetera bordado en Richelieu, con bridas y bordado inglés con incrustación de Venecia en el centro.

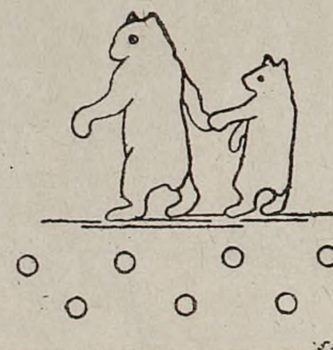
—Como se me ha pedido un lindo modelo de cubretetera que sea moderno, he encontrado éste, que reúne tal condición y es, además, fácil para bordarlo.

Pertenece a un juego entero de mesa y es de una gran belleza. Mide 32 centímetros en la parte más ancha y 25 de alto total. Los dos costados, es decir, el delantero y la parte de atrás, exteriormente tienen los mismos bordados. La tela que se emplea es tela antigua de hilo, muy sedosa. Como podrán observar en el dibujo, es en bordado Richelieu con bridas y bordado inglés con una linda incrustación de Venecia en el centro. Todo alrededor del cubretetera, así como abajo, va un picot de cluny. El forro será de raso, color botón de oro, un poco fuerte, para que resalte mejor el bordado, y entre los dos forros va una ligera capa de algodón en rama, que se pone para guardar mejor el calor. No hay necesidad de que el forro interior sea de raso de seda, lo mismo da que sea de raso de algodón.

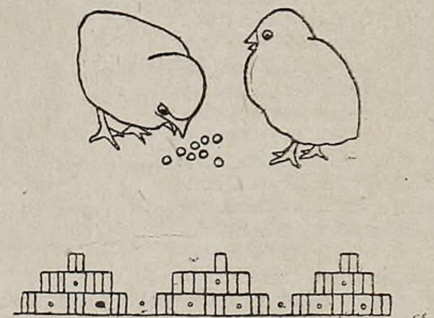
MIGNONNE.



Conejitos y cenefa del vestido-delantal.



Ositos blancos y cenefa del delantal-vestido.



Pollitos y cenefa del vestido-delantal.



VARIEDADES

Propiedades de la sal

El agua salada reanima a las personas que sufren un accidente. El agua salada tibia es un buen vomitivo. Un saquito caliente lleno de sal alivia a las personas que padecen neuralgias. Para los ojos cansados es bueno un baño de agua salada tibia. Dícese que se evita la caída del cabello lavándose la cabeza, de cuando en cuando, con agua salada. La sal, agregada al baño, le comunica facultades vigorizantes. Si se espolvorean las alfombras con sal, antes de barrerlas, se observará que no se levanta polvo y que quedan limpias y brillantes. La sal echada sobre el hollín inflamado lo apaga al instante. Para los resfríos de cabeza (corizas), conviene aspirar por la nariz un poco de polvillo de sal fina. Y la sal blanca, disuelta en agua, constituye una gárgara excelente contra las inflamaciones de la boca y la garganta.

Recursos de ciudad antigua

La pobreza de nuestras ciudades coloniales era extraordinaria y curiosa. La de Santa Fe, por ejemplo, en el año 1696, no percibía por rentas municipales más que 251 pesos, en concepto de derechos de romana, de pulperías y de mojón. Por supuesto, que las salidas eran muy superiores, y se invirtieron ese año en pago de ministro y escribientes del Cabildo, casas del mismo, remesas al padre Anguita que hallábase reduciendo en el Calchaquí, compra de hierros para grillos y esposas y novenarios a San Jerónimo y Virgen de las Mercedes por la sequía. Todo lo cual importó 576 pesos.

El enigma de la Esfinge

La famosa Esfinge propuso al viejo Edipo este enigma: "¿Qué animal camina por la mañana en cuatro pies, por la tarde en dos y al anochecer en tres?" Y Edipo contestó sonriendo despectivamente: "Es el hombre, porque en la mañana de la vida o infancia se arrastra sobre sus manos y sus pies; por la tarde, o en la edad adulta, va sólo sobre sus dos pies, y en el anochecer, o en la vejez, camina ayudándose de un bastón."

Ese mismo día la Esfinge renunció al cargo.

El matrimonio

El matrimonio ha sido comparado a una ciudad sitiada: los que están afuera quieren entrar y los que están adentro quieren salir.

Repartición de tierras y mares

Las antiguas geografías nos dicen que en la superficie del globo las aguas ocupan las tres cuartas partes y una sola los continentes. Esta apreciación, aunque no basada en datos absolutamente exactos, se aproxima mucho a la verdadera, establecida recientemente. Según esta última, la superficie total del globo es de 510.100.800 kilómetros cuadrados; la de las tierras de 144.118.350 y la de los océanos de 365.982.450 kilómetros cuadrados.

El hombre prudente

El hombre prudente es como el alfiler: su cabeza le impide ir demasiado lejos.

Razón legal

Legalmente no se puede condenar a nadie sin oirle antes. — **Un mudo.**

LOS BOY SCOUTS DE RAMOS MEJIA.

Aspecto que presentaba la plaza principal de Ramos Mejía (F. C. O.) el día 9 de julio. — Desfile de los batallones escolares, que lo hicieron con una gallardía que fué aplaudida por el numeroso público que lo presenciaba.





DE GENERAL PICO (F. C. O.)

Largada de la carrera de resistencia en bicicleta, en la que fué clasificado primero el guía de los boy scouts de aquella localidad, Feliciano Sierra.

A la maison de Lingerie
84 Suipacha





OFERTAS EXCEPCIONALES en ROPA BLANCA para Señoras, Niñas y Bebés, y Ropa de cama y de mesa a precios muy convenientes.

7. — **Elegante** blusa de seda lavable de muy buena clase adornada con vainillas y picot de seda última moda en blanco o negro... $ **11.80**



2. — **Bonita** blusa de seda lavable de clase muy superior, adornada con vainillas y alforzas en bl. o neg. $ **9.80**



1. — Lo más nuevo en Blusa de seda lavable de clase fina, adornada con ojales, cordón y bolsillos en blanco o negro, pesos....... **9.80**

37962—Muy práctico. Juego de cuello y puños de clarín, adornado con vainillas y volados plegados. el juego .... $ **0.95**





2609. — VESTIDITOS de fantasía, fondo celeste o punzó.
Para niñas de 1 a 3 años ....

$ 1.30

Forma bebé, de 1 a 3 años............

$ 1.25

2404. — KIMONO pantalón de brin crudo, adornado con bieses de fantasía.
Para niñas y niños de 1 a 5 años.....

$ 2.20

2610. — TRAJECITO de piqué blanco de muy buena calidad, adornado con botones finos.
De 2 a 5 años.....

$ 6.90

2611. — TRAJECITO de piqué blanco de muy rica clase, el pantalón con corpiño, para niños de 2 a 6 años............

$ 7.90

VARIAS INFORMACIONES DEL AZUL



Señor Juan S. Serrail y su esposa doña Margarita Vignolles, que festejaron sus bodas de plata, acompañados de sus hijos.



Comisión directiva de la Sociedad Damas de Caridad del Sagrado Corazón de Jesús, que sostiene los asilos de huérfanos de esa ciudad, que, bajo la presidencia de la señora María G. de Enciso, realizaron un te concierto el 29 de agosto en la Sociedad Filantrópica Italiana.





El oficial inspector Juan Carmona Luna y el escribiente Carlos V. Auguier, de la comisaría del Azul, en una de las recorridas por la campaña para sorprender jugadas. — Los empleados y el personal de calle de la sucursal de Correos y Telégrafos.

AL PÚBLICO
DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

LA CRUZ ROJA ALIADA

S. S. de San Vicente de Paúl y Damas de Caridad

El presidente del Directorio señor Jorge Kuneyl rodeado de las damas delegadas de la Cruz Roja aliada y sociedades San Vicente de Paúl y Damas de Caridad, en el jardín de invierno de A la Ciudad de Londres.



En el departamento de Lencería, señoritas y niñas vestidas con el uniforme de la Cruz Roja, ofreciendo una escarapela con los colores de las naciones aliadas.

Tinta de imprenta

Manual práctico del enfermero. — Acaba de ponerse a la venta en las principales librerías una obra original del doctor J. Navarro Malbrán, cirujano de primera clase de la armada argentina, cirujano del Hospital Rivadavia y director en la actualidad de la escuela de conscriptos enfermeros de la armada.

La obra está destinada a la preparación del personal subalterno de sanidad de la armada, del ejército y de las escuelas de enfermeros, constituyendo, además, un auxiliar de eficacia para el estudiante de medicina. En efecto, el estudiante que ingresa al servicio hospitalario tiene que aprender, en la práctica, una larga serie de procedimientos, inyecciones, vendajes, baños, que se hallan explicados con toda claridad en la obra del doctor Navarro Malbrán.

La obra consta de tres partes. En la primera se hace una descripción anatómica y fisiológica del cuerpo humano. En la segunda se dan nociones prácticas de clínica y pequeña cirugía y de profilaxia, y en la tercera se enseñan los procedimientos para primeros auxilios.



Doctor J. Navarro Malbrán.

Contiene el volumen un apéndice con la reglamentación, comentada, de la sanidad militar.

El libro del doctor Navarro Malbrán tiene una utilidad práctica grande, no sólo para los enfermeros, sino para el público que tiene en él preciosas indicaciones para el tratamiento del enfermo.

Revista de Ciencias Económicas.—Publicación mensual del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, Año III, N.º 36. Anotamos los siguientes materiales: La aduana de Buenos Aires durante la época colonial, por el doctor Ricardo Levene; La denuncia del tratado de comercio con Inglaterra, por Eduardo Sarmiento Laspiur; El impuesto único y el impuesto al mayor valor, por Ernesto J. J. Bott; Los impuestos a la exportación, por Guillermo F. Gaebeler; El supernacionalismo económico, por Manuel Sella; Los sindicatos obreros, por Rómulo Bagliolo.

Rozas. — Muy bien editado por los señores Torija y Penna, hemos recibido un ejemplar del drama de este título, en cuatro actos y verso, de ambiente histórico, original del doctor Belisario Roldán, obra que acaba de estrenarse con gran éxito en el teatro Buenos Aires.

Valija postal

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor. De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta. Los que no hayan llenado aquellos requisitos deben apresurarse a hacerlo, pues sus colaboraciones se encuentran detenidas. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Cardenio, Nueve de Julio. — Se publicará.

Fígaro. — Envíe algo mejor.

Manuel Rocafull. — Aceptado.

Vicentico. — ¿Por qué imita usted a su homónimo Vicente Medina? Sus poesías son tan parecidas, que hasta diríamos, salvo el respeto que usted nos merece, que son copiadas letra por letra.

A. J. Biasotti.—Por esta vez no nos es posible acceder a sus deseos.

J. A., Lanus.—No haga usted caso; ya sabe que quien dice mujer, dice inconstancia. Pero esto no es razón para hacer malos versos, ¿eh?

T. Cozzolino, Rosario.—Muy interesante eso del "triste cafetín", pero nada más que interesante.

P. T. Acevedo.—Nuestro veredicto ha sido un poco severo.

C. Calarco.—No.

Sílfide, General Levalle.—Escribe usted muy bien, pero con un exagerado romanticismo. ¿No puede remitir otra cosa?

Dánae. — Hay inconveniente.

Grapo. — "Recuerdos" está bastante bien, y sería publicable a no ser por el final, algo incorrecto. ¿Son éstas sus primeras armas literarias? Pues lo felicitamos sinceramente.

I. Fresneda. — Aceptado.

Elenco. — Un poco insulso.

M. Elma, Rosario. — Irá su artículo en Colaboración espontánea, pero es indispensable que envíe nombre y dirección.

Benito Iglesias. — Nosotros somos más exigentes que el director de la revista que nos cita, pues "El cementerio" ha sido rechazado por unanimidad de votos.

J. J. Aramburú, Jujuy. — Sentimos no complacerlo.

P. A. Tessadro, Pergamino. — Idem.

Laureado. — Preferiríamos alguna composición inédita, pues nos honraríamos publicándola en nuestras páginas.

Nene, Liniers. — Un poco incorrecta la métrica.

Aída M. R. — No se encarnice usted contra la poesía. Tal vez tenga excelentes condiciones para la pintura.

A. A. Palacios, Rosario. — También nosotros queremos la paz.

A. Viana, Casilda. — Lamentamos no poder acceder a sus deseos.

Zorzal. — Imposible.

Alma noble, Flores. — Al leer su composición nos hemos quedado un poco "cabisbajos".

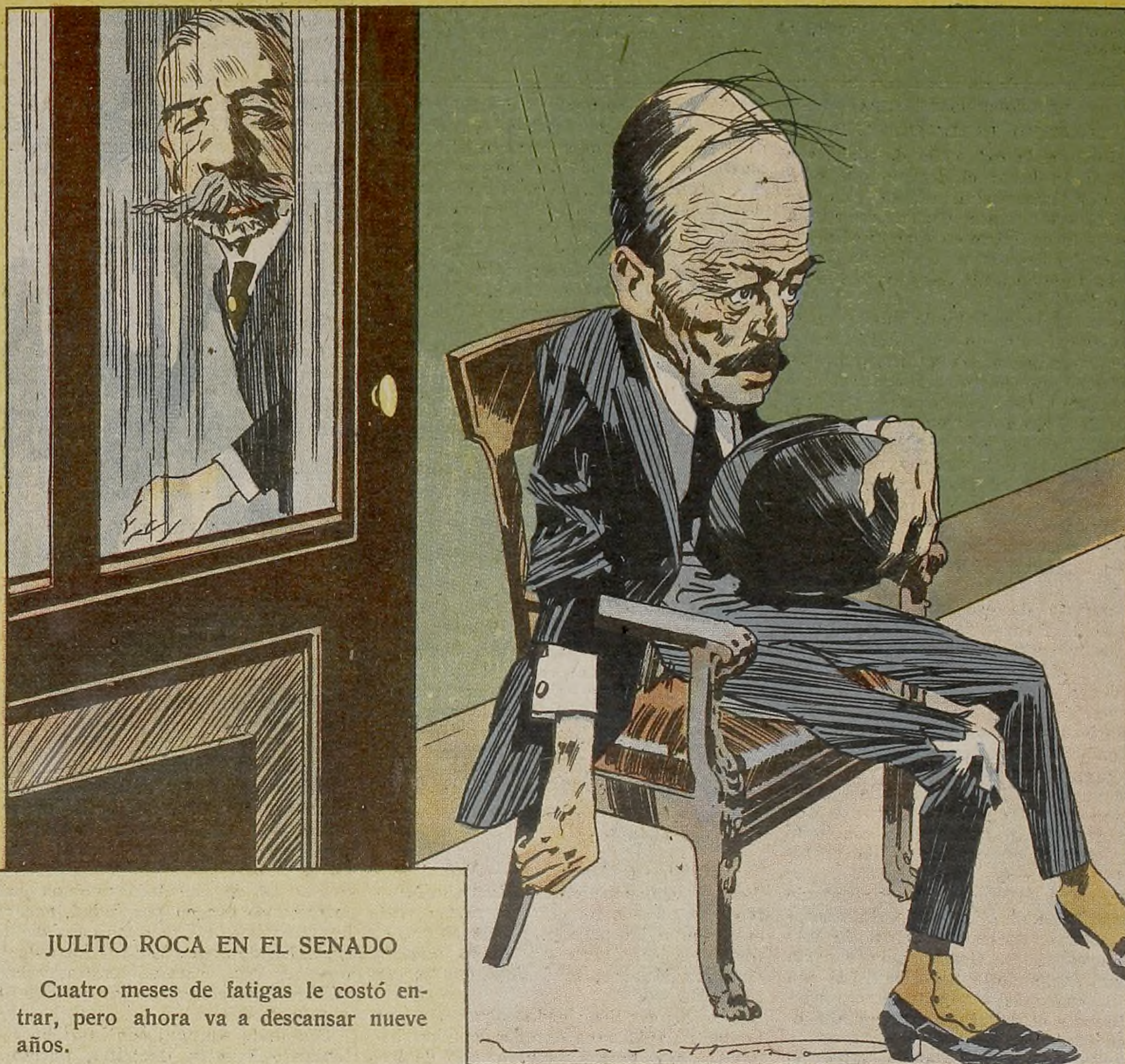
Angel Alenda. — Su artículo está mucho mejor que las poesías. Creemos que debe escribir en prosa siempre, y tal vez logre alcanzar sus deseos.

SEMANARIO ILUSTRADO

PBT

DIRECTOR E. M. RUAS
ADMINISTRADOR J. PEREZ. CARMENA

Año XIII — Buenos Aires, 16 de septiembre de 1916 — N.º 616



JULITO ROCA EN EL SENADO

Cuatro meses de fatigas le costó entrar, pero ahora va a descansar nueve años.

Dib. de Zavattaro.

SUMARIO

DE LEOPOLDO HERRERA

HUMORISMO PARLAMENTARIO

La inesperada extensión del debate a que ha dado lugar el decreto que creó la escuela intermedia, ofrece una característica singular: contrariamente a lo que suele ocurrirle en casos análogos, la de ordinario nerviosa cámara joven no acusa todavía síntomas de agotamiento o de fastidio.

Aunque se haya hablado mucho en el lenguaje grávido de la estadística — ciencia magnánima, si las hay, pues que sus cifras generosas sirven de prueba a las tesis más contradictorias — y a pesar del desfile, en columnas cerradas, de datos aritméticos sobre alfabetismo y analfabetismo de blancos y negros, de chicos y adultos, complementado por imponentes tablas demográficas, sin mixtura de sexos, sobre nacimientos, defunciones y matrimonios, la diputación resiste con ánimo plácido la ya larga polémica.

El secreto de ese valiente aguante reside en la frecuencia con que algunos oradores han alternado las disertaciones serias con chistes agudos y salidas humorísticas.

La versión taquigráfica de los discursos contiene profusos paréntesis en que el estenógrafo hace constar los movimientos emotivos del recinto. ''Risas'', ''risas prolongadas'', ''hilaridad general'' son expresiones reveladoras de que el ingenio retórico conserva el ambiente parlamentario sobresaturado de protóxido de nitrógeno.

''Para que la gente ría, es necesario que alguien sufra'', dice calumniosamente cierto muchacho alegre de una comedia española. Como si la cámara formase parte de esa humanidad sin corazón, sus más estrepitosas carcajadas, durante el debate, subrayan alusiones mortificantes.

La más mal tratada, entre todas las víctimas de la jovialidad legislativa, resulta la pedagogía. Se explica la preferencia. Sobre los temas a dilucidar tenía obligadamente la palabra ese sencillo arte. No pudiendo recurrir a él porque su estudio está vedado a las personas de buen tono mental, lo más cómodo era descalificarlo. De ahí las ironías fáciles. ''Yo no soy devoto de la pedagogía'', es la primera confesión celebradísima; y cuando alguien dice: ''desde veinticuatro horas antes de nacer, adquirí un santo horror por la pedagogía'', las butacas se desternillan.

Liada, así, la manta y limpio el debate de marañas pedagógicas, la oratoria baraja libremente las cosas más inconfundibles, entreverando, como en un saco, escuelas intermedias, industriales, vocacionales, de continuación, nocturnas evangélicas — de todas las banderas y de todas las latitudes — con colegios y planes y presupuestos y chicos de la Boca y catedráticos ineptos y zapatillas de loma. Todo eso, salpimentado, a trechos, con puyas y ocurrencias refocilantes, que dan a la cámara el aspecto de una tertulia jacarandosa.

Los padres de la patria no han encontrado en el curso del año temas más divertidos que los de instrucción pública.

¡Lástima que allá en el lejano norte no tenga eco la alegría parlamentaria! Los maestros salteños bostezan, no de tedio, sino de hambre, tras de catorce meses de atraso en sus sueldos. ¡Pedagogos y hambrientos! ¡Cómo chisporretearía el ingenio si el asunto no fuese tan baladí y mereciera los honores del recinto!

LEOPOLDO HERRERA.

LA INTERPRETACION DE LA DOCTRINA MONROE

(De ''The World'' de Nueva York)

M. Albert Bushnell Hart, profesor de historia en la universidad de Harvard ha escrito varias obras sobre las relaciones diplomáticas americanas. Recientemente publicó un libro intitulado ''La doctrina Monroe. — Su interpretación'', que es considerado como la obra de más autoridad que se ha escrito sobre ese tema. Damos a continuación un extracto de la conferencia pronunciada por el mismo profesor Hart ante el colegio de abogados de Nueva York, el 4 de marzo del corriente año:

''Durante casi un siglo — dice el profesor — hemos tenido una doctrina Monroe que no nos ha costado nada; pero ese tiempo ha pasado. Desde ahora, si queremos continuar aplicando nuestra doctrina Monroe, tendremos que pagar por ella.

Nos hemos lisonjeado afirmando que la doctrina Monroe es una doctrina benévola; nos hemos vanagloriado de haber mantenido siempre relaciones cordiales con nuestros vecinos; nos hemos jactado de nuestra tolerancia hacia las naciones débiles; hemos hablado de nuestros sacrificios y hemos creído, finalmente, haber dado un ejemplo superior a cualquier otra nación. Pero la verdad es que desde el año 1898 hasta el momento actual, el verdadero objeto de la tan decantada doctrina Monroe no ha sido otro que el de proteger al pueblo de los Estados Unidos.

Nosotros difundimos una doctrina que implica nuestra protección a los estados vecinos. En realidad, jamás los hemos protegido. Los Estados Unidos no han gastado jamás un peso ni han sacrificado un soldado con el fin de proteger a uno solo de nuestros vecinos latinoamericanos o a su propiedad, excepción hecha, quizá, del reciente caso de Veracruz. La doctrina Monroe ha sido para nosotros una doctrina barata, y las repúblicas latinoamericanas se han dado cuenta de ello.

Sin duda alguna, continuaremos sosteniendo nuestra doctrina, puesto que no podemos pasarnos sin ella, pero ya no nos resultará tan cómoda ni tan barata.

Si se pusiera a votación en el Congreso la doctrina Monroe, tengo la seguridad de que la inmensa mayoría de los congresales daría su voto en favor de ella, porque la doctrina Monroe es un principio caro al corazón de todo americano.

Al hablar de la doctrina Monroe, nadie la define. Para todos, sin embargo, los términos vagos en que está redactada representan una idea perfectamente clara, esto es, que toda intromisión europea en América, ya sea en el norte como en el sur, es contraria a los intereses norteamericanos.

Pero al decir esto, nada se ha dicho, porque la doctrina Monroe no encierra en sí un principio ejecutorio. Su fuerza de acción depende de la aplicación que se le dé en América y a las relaciones de ésta con las potencias extranjeras. Y necesario es confesarlo, ninguna doctrina encierra tanto convencionalismo capaz de suscitar aprehensiones como la doctrina Monroe.

En verdad, nuestra susceptibilidad patriótica no podría ofenderse si alguna nación extranjera, en guerra con una de las repúblicas americanas, enviase su flota a las costas enemigas y desembarcase tropas en el país con quien estuviese en guerra. La única razón, pues, por la cual se considera a la doctrina Monroe una doctrina nacional, consiste en que sin ella los Estados Unidos correrían algún peligro, mientras que la doctrina nos proporciona cierta protección.

Veamos ahora qué consecuencias puede tener para nosotros la famosa doctrina.

Veintiuna son las repúblicas que forman el continente americano, todas ellas soberanas, iguales como naciones. Los Estados Unidos constituyen simplemente la más grande de estas repúblicas.

Cuentan los Estados Unidos con más de cien millones de habitantes, mientras que las demás repúblicas americanas tienen, en conjunto, tan sólo ochenta y cinco millones, de los cuales setenta y cinco millones son de raza latina.

A primera vista, se diría que, dada esta desproporción, no puede hablarse de una combinación de veintiuna repúblicas, sino más bien de una gran nación, de origen sajón, y, del otro lado, un agregado de veinte repúblicas, de las cuales tan sólo tres — las que forman el A. B. C. — tienen un gobierno estable.

De estas repúblicas, cinco carecen de verdadera soberanía e independencia, porque han sido en realidad absorbidas por los Estados Unidos, que siempre están dispuestos a absorber más.

Cuba, por ejemplo, no puede considerarse una república independiente, desde que no puede firmar un tratado ni hacer nada sin el previo consentimiento de los Estados Unidos. Las pequeñas repúblicas de Haití y Santo Domingo están en iguales condiciones. En cuanto a la república de Panamá, el gobernador es siempre una persona grata a los Estados Unidos, y si los panameños tienen alguna duda a ese respecto, someten primero el nombre del gobernador a elegirse al criterio del gobierno de Wáshington. La situación de Nicaragua, con respecto a los Estados Unidos, es la misma que la de las islas Filipinas. De las seis repúblicas centroamericanas, dos están ya bajo la garra del tío Sam; las restantes seguirán el mismo camino en un plazo no muy lejano, que no pasará de nueve años. Después que se haya consumado este acto, el resto de América se preguntará si debe o no continuar aceptando y proclamando la doctrina Monroe. Y en todo caso se preguntarán: ¿contra quién debemos defendernos, contra Europa o contra los Estados Unidos?

Actualmente se hallan más de diez millones de personas dentro de la esfera de nuestra influencia; la mayor parte son personas de origen mixto, y todas ellas hablan el español. Este elemento, que difícilmente admitiríamos en la sociedad de Wáshington, no nos necesita para nada; sin embargo, nosotros les imponemos nuestra protección. Al extender de este modo nuestra influencia, nos creamos también nuevas responsabilidades, que acaban por debilitar nuestra fuerza, desde que no podemos concentrarla. En mi concepto, antes de que pasen diez años los Estados Unidos serán la nación predominante desde el Canadá hasta Colombia.

Otro de los problemas que se le presentan a la diplomacia de los Estados Unidos es la admisión de las repúblicas del A. B. C. en las cuestiones políticas de los Estados Unidos.

Podría creerse que la doctrina Monroe condujera a una organización panamericana. Si las repúblicas latinoamericanas llegaran a formar una unión en la cual cada estado contara con un voto, serían veintiún votos contra los Estados Unidos. ¿Aceptarían esto los Estados Unidos? Difícilmente.

Viene, luego, la cuestión comercial. A nosotros los norteamericanos nos agradaría un sistema unilateral para negociar con la América del Sur. Se ha dicho, y se viene diciendo desde el congreso panamericano efectuado hace veinticinco años, que se establecería una relación directa entre el comercio norte y sudamericano. Sin embargo, los Estados Unidos no han dado jamás un paso para inducir a los comerciantes sudamericanos a negociar directamente con ellos, y la consecuencia será que, después de esta guerra, las repúblicas sudamericanas preferirán negociar con otras naciones que les ofrecen mayores facilidades, que con los Estados Unidos.

A pesar de todo lo expuesto, no abandonaremos nuestra doctrina Monroe. Si el Congreso aboliese esta doctrina, es seguro que al día siguiente nuestros capitalistas tratarían de conquistar por su cuenta, y valiéndose de mil modos, territorios extranjeros, y esto, es claro, traería los consiguientes rozamientos con nuestros vecinos, y las probabilidades de guerra aumentarían.

¿Existe alguna nación europea que piense en expansiones territoriales a expensas de las repúblicas americanas? En cuanto a América, la única nación que podría aspirar a hacerlo, tendría que ser un país que contase con una gran fuerza naval, y esa fuerza la tenemos nosotros.

Respecto a las potencias europeas, no cabe duda que Alemania desea esas expansiones territoriales, y no sería difícil que los germanos extendiesen algún día su influencia hacia alguna república sudamericana que se viera en dificultades financieras y la ayudase a evitar el peligro de una bancarrota, consiguiendo de este modo ejercer su influencia, que luego iría aumentando, hasta culminar en una protección que, probablemente, beneficiaría al protector y al protegido. De cualquier modo, sería un modo más simpático y más digno de nuestra moderna civilización, que el sistema de absorción imperativa empleado por nosotros.

¡Deseamos que, cuando llegue ese momento, estemos en condiciones de poder hacer frente a aquellos que así se burlasen de nuestra tan decantada doctrina Monroe!

Otro problema: el Japón. Nosotros tratamos a los japoneses como si fuesen nuestros hermanos y como pertenecientes a una nación altamente civilizada, lo cual no obsta para que los japoneses tengan sus ambiciones y que esas ambiciones no estén de acuerdo con los intereses de los Estados Unidos.

Lo cierto es que, de hoy en adelante, no bastará con que citemos la doctrina Monroe; tenemos que gastar ingentes sumas de dinero para darle fuerza y para obligar a los demás a respetarla.

Si queremos evitar que, a pesar de nuestra doctrina, otras potencias adquieran colonias a expensas de territorio americano, tenemos que ponernos en condiciones superiores a los demás en cuanto a poder naval, al ejército, marina mercante, preparación industrial y comercial y, lo que es más importante aún, nuestro gobierno nacional, estadual y municipal tiene que reunir condiciones necesarias para poder oponerse eficazmente a toda nación que aspire a enriquecerse con territorios americanos.''

Inútil sacrificio



Fué aquélla una época terrible para mí. Y todo porque a mi novia, la gentil Donata, se le antojó que yo debía aprender a tocar *Sobre las Olas,* en el acordeón.

— Pero, m'hijita — le decía yo, — comprende que nunca he manejado ese instrumento.

— No importa — contestaba; — tienes que aprender ese vals, que tanto me gusta, o renunciar a mi amor. Mientras no lo sepas bien, no aportes por aquí. *¡Sobre las Olas,* o la eterna separación; elige!...

Y yo elegí *Sobre las Olas,* es claro; ¡si estaba loco por ella! Compré resignadamente un acordeón, y aquella misma noche empecé mis estudios musicales. Tres horas y media duró la primera sesión, y al día siguiente noté que el vecino de la pieza de al lado se mudaba. No hice caso del incidente, y en cuanto volví del empleo comencé de nuevo. Esa noche llegué hasta la parte aquélla: "...plañideras gimiendo a mis pies..." Ya era algo; con paciencia, llegaría a lograr lo que ansiaba Donata.

Al otro día cambiaron de casa tres vecinos de la pensión, y a la señora de la sala la llevaron al hospital. *Hechos sin importancia,* pensé; pero, como continuara estudiando, noté que, a la semana, yo era el único inquilino de la casa. Pero ya sabía hasta: "...Los abismos profundos del mar...", y nada me importaba lo demás.



Ahora bien; la cuadra se despoblaba de un modo sorprendente. Era una emigración en masa. La calle estaba todo el día llena de carros de mudanza, y muy pronto el barrio entero se trasladó a otra parte. Aquello presentaba el aspecto de una ciudad abandonada. Los vehículos daban un rodeo cuando tenían que pasar por allí, y los yuyos crecieron con libertad en la calzada. A todo esto, el favorecido era yo; pues, libre de ruidos molestos, podía dedicarme con alma y vida a mi aprendizaje.

Poco me duró la alegría. Los dueños de casas, preguntando a unos y a otros, creyeron dar en la tecla, y atribuyeron a mi acordeón la causa de aquel fenómeno. ¡Estúpidos! Aferrados a esta idea, acudieron en delegación a rogarme que dejara de tocar. Como es de suponer, no les hice caso, y entonces, los canallas, lograron que me expulsara la justicia!...

Me mudé a otro barrio, y se repitió aquel raro hecho. En ocho días no quedó un alma en tres cuadras a la redonda, fuera de los desolados dueños, que se vengaron de aquella fatalidad expulsándome nuevamente. Y entonces comenzó la más espantosa odisea que haya experimentado mortal alguno. Todo el mundo huía delante de mí. Donde yo sentaba mis reales, comenzaba el éxodo, y hombres, mujeres y niños desfilaban día y noche por las calles llevando a cuestas sus enseres domésticos. Como de todas partes me echaban, yo iba detrás de la errante caravana de fugitivos, sin darle tregua. Por donde pasaba, no quedaba más que soledad y ruina. Los chicos olvidaron al *hombre de la bolsa,* y, para que dejaran de llorar, los asustaban con el *hombre del acordeón...*

Esto duró dos largos años, hasta que un día noté que me sabía totalmente el malhadado vals. Loco de júbilo, corrí a casa de mi amada, y a una criada desconocida que salió a abrirme le pregunté por ella.

— ¿La señorita Donata? — contestó. — Pero ¿usted está loco? ¡Hace un año que no vive aquí!...

— ¡Que... que no vive aquí!... — exclamé más muerto que vivo.

— No. Se casó, y, en plena luna de miel, su marido se la llevó al campo, huyendo de ese famoso loco del acordeón, que por ese entonces vivió un mes en una casa de la otra cuadra.

El alma se me cayó a los pies. — ¡Sexo malvado! — fué lo único que pude decir. Bajé las escaleras y caminé, caminé hasta salir de la ciudad. Llevaba mi acordeón a la espalda, y al verme pasar, la gente huía y los negocios se cerraban apuradamente. Yo nada veía, fuera de mi desgracia. Cuando me vi en campo abierto, encendí una hoguera, eché en ella mi acordeón y lloré lágrimas de sangre sobre sus cenizas...

MANUEL ROMERO.

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SARMIENTO



Homenaje tributado ante la tumba de Sarmiento, el 11 del actual, aniversario de su muerte, por los institutos de enseñanza de la capital.

CONTRA LAS LISTAS NEGRAS



Manifestación de protesta realizada el último domingo por la tarde, en la plaza del Congreso, por el Comité Patriótico Argentino contra las listas negras.

EN HONOR DE UN CORRESPONSAL DE GUERRA.

Una de las más simpáticas redacciones argentinas es la de *La Razón*. El doctor Cortejarena ha gustado siempre rodearse del elemento activo, emprendedor y preparado que es tan fácil extraer de nuestra juventud intelectual. Entre esas sus adquisiciones hay que contar, ciertamente, la de Foppa, su brillante corresponsal de guerra. Foppa actuó como tal, en una forma eficaz para su diario y propicia a los prestigios de nuestra prensa. Fué también uno de los pocos que nos proporcionaron insospechables elementos de juicio para formar, confirmar o rectificar los nuestros, sobre tantas cuestiones relativas a la guerra; fué uno de los pocos hombres de confianza del público argentino. Los beligerantes combaten también por la prensa, y cada periodista de los suyos sirve a la causa de su nacionalidad y hace todo el daño que puede al enemigo, como haríamos nosotros en su caso, porque es lo único humano. Pero esto vino en aumento del valor y la importancia de la palabra desinteresada de nuestro compatriota. Su campaña fué digna de un pronunciamiento público de opinión autorizada, como consideramos el banquete en honor suyo, llevado a cabo en el Pasaje Güemes. Se hizo con la adhesión de los *leaders* de la prensa y de distinguidos representantes de las artes, las letras, el Parlamento, la Universidad, la diplomacia, la escena. Tan escogidos elementos componían el centenar y medio de personas que rodeaban la mesa.



La cabecera de la mesa en el banquete que se le ofreció a Tito Livio Foppa en el restaurant del Pasaje Güemes.



En sus conferencias del teatro San Martín.

BANQUETE AL SEÑOR DE MICHELLI



Cncurrentes al banquete servido en el Hotel de Mayo, el 10 del actual, en honor del señor ... de Michelli, despidiéndolo de la vida de soltero.

AMEGHINO NACIÓ EN LUJÁN.

La Razón del viernes trae un importante artículo sobre la nacionalidad de Ameghino, y publica la partida cívica del ilustre sabio, que nosotros reproducimos. Según el artículo de *La Razón*, que está muy bien documentado, es indudable que Ameghino nació en Luján, como todos lo creíamos fuera de duda. La diligencia y la eficacia con que el emprendedor colega contribuyó al esclarecimiento de la cuestión, fueron una agradable sorpresa para todos, y un hermoso y legítimo triunfo para él. De buena gana recomendamos la lectura del artículo de *La Razón*, del cual un extracto no podría der idea suficiente. En él se prueba cómo de los documentos existentes ninguno hay en contra de la nacionalidad argentina de Ameghino, habiéndolos en cambio a favor, y como los testimonios personales también lo certifican.

La partida cıvica de don Florentino Ameghino.

Su libreta de guardia nacional (1892).

HALLAZGO DE UN FOSIL EN SAAVEDRA

En la calle Cabildo, a la altura del 4700, sobre las barrancas de Rivadavia, unos peones que practicaban una excavación hallaron el jueves por la mañana restos fósiles.

Se trata de un glyptodon fosilizado en el pampeano superior del piso cuaternario, y su presencia allí tiene la importancia que le concede el hecho de ser la primera vez que se le encuentra en ese lugar, es decir, en el barrio de Saavedra. Hace algunos años, se halló uno en el centro de Belgrano, en unas excavaciones que se practicaban en la calle Cuba, en la proximidad del zanjón de Blanco Encalada, y unos centenares de metros al oeste de las barrancas, en los lugares donde abundan los yacimientos de fósiles marinos conocidos vulgarmente por ''chonchilla'', cuya abundancia señaló hasta hace medio siglo al paraje con el nombre de ''Las Caleras''.



Los restos de glyptodon hallados en Saavedra, a la altura del 4700 de la calle Cabildo.

El glyptodon hallado no es de los más grandes de la especie, cuyos individuos alcanzaban a casi dos metros de longitud por uno de diámetro a lo ancho. Lo que se ha encontrado es la caparazón.

En los tiempos prehistóricos en que habitó estas regiones, el glyptodon fué un vulgarísimo ''peludo'', cuya caparazón utilizaron los hombres primitivos a la manera de escudos. La caparazón era inmóvil, muy convexa, semejante a la de una tortuga, y con placas hexagonales. El glyptodon perteneció a la familia de los mamíferos desdentados. Dice Ameghino en ''Filogenia'' que es errónea la suposición de que el armadillo actual (vulgo ''peludo'') sea un descendiente degenerado del glyptodon, pues el tipo filogénico de los armadillos es más primitivo.



DEMOSTRACIONES A FUNCIONARIOS.

Se realizaron en Belgrano dos demostraciones organizadas por aquel vecindario a dos funcionarios policiales que prestan servicio dentro de los límites de la parroquia.

Una fué ofrecida en el local del Club Náutico Belgrano al señor Antonio Domínguez, comisario de la sección 29, con motivo de cumplirse tres años de su designación para el cargo.

La otra estaba dedicada a don Juan J. Novaro, recientemente ascendido al empleo de subcomisario de la sección 27.

El señor Antonio Domínguez con los organizadores de la demostración que el vecindario de Belgrano le ofreció en el Club Náutico con motivo de cumplir tres años en el cargo de comisario de la seción 29.



Banquete ofrecido el 7 de actual, en el local de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Belgrano, al señor Juan J. Novaro, con motivo de su ascenso a subcomisario de la sección 27 de policía.

NECROLOGIA



1. Señora Sara Barton de Downie. — 2. Señora Sabina Sabaca de Segade. — 3. Señora María M. L. de Paolantonio. — 4. Señorita María L. Tareli. — 5. Señor Mariano Méndez. — 6, Señor Carlos Aglietti. — 7. Señor Eduardo Carró.

BASES SOCIALISTAS DE LA PAZ

El diputado Repetto acaba de regresar de Europa, donde asistió, como delegado por la Argentina y el Uruguay, a la conferencia socialista internacional de La Haya. Esta conferencia, limitada a los partidos socialistas de los países neutrales, fué convocada por el secretario internacional, a pedido del partido socialista de los Estados Unidos. Este último presentó un programa de paz que contenía las siguientes proposiciones: 1) Evacuación de los territorios ocupados; 2) Liberación de las naciones oprimidas; 3) Plebiscito para las poblaciones de Alsacia-Lorena, Finlandia y Polonia; 4) Supresión de las medidas contra los judíos; 5) Libertad de los mares; 6) Desarme progresivo; 7) Arbitraje internacional obligatorio, con el *boicot* comercial como sanción. El doctor Repetto pidió que se añadiese otra proposición, el librecambio universalmente aplicado. Esta proposición fué la más importante, la que caracteriza las bases socialistas de la paz, y tiene por objeto una paz estable. El congreso adoptó las ocho proposiciones. Al fundar la suya, dijo el doctor Repetto: "Deseamos que la paz se celebre sobre bases tales, que deba resultar necesariamente durable. Para llegar a ella, habrá de excluirse toda anexión territorial, habrán de respetarse todas las nacionalidades, habrán de excluirse todas las humillaciones y habrán de buscarse sus bases más sólidas en los recíprocos intereses económicos de las naciones. Reclamo para los socialista de la Argentina el mérito de haber comprendido y sostenido desde el principio de su organización las ventajas de la política internacional basada en el librecambio. Es precisamente esta política la que os vengo a proponer, para que ella sea adoptada como uno de los puntos fundamentales de nuestro programa de paz. La política del librecambio es la única que concuerda con las exigencias de la evolución industrial de los pueblos modernos, y es esta condición lo que hace de ella la política pacífica y pacificadora por excelencia. Sus ventajas económicas actuales son innegables, y su influencia ética sobre el mundo del trabajo, evidente. El parasitismo industrial, que vincula en una solidaridad malsana a obreros y patrones, se desarrolla y prospera, con grave perjuicio de la masa consumidora, al calor de las tarifas protectoras o simplemente fiscales. Las naciones de escaso poder militar tienen en la política del librecambio el medio más eficaz para librarse de los peligros y complicaciones que les originan las luchas que a su respecto libran las grandes potencias para arrancarles tratamiento y tarifas de preferencia."



El doctor Nicolás Repetto.

La resolución económica del congreso se pronuncia de plano contra el estado de guerra económica para después de la campaña militar; declara que la clase trabajadora debe oponerse resueltamente a semejante política, para reclamar una política internacional de librecambio integral, aplicable a todas las naciones, colonias o protectorados, así como la libertad de los mares.

UN CAPITULO APARTE: EL CONFLICTO YANQUIMEJICANO.

El delegado norteamericano, señor Lee, cuando presentó y comentó brevemente sus siete proposiciones, dijo que se felicitaba de que los socialistas de la Argentina las hubieran completado tan felizmente con la proposición del librecambio. El señor Lee dedicó una parte de su discurso al conflicto yanquimejicano. Denunció, sin ambages, la existencia de una poderosa corriente imperialista que aspira a la anexión lisa y llana de Méjico; se refirió a los preparativos bélicos de los norteamericanos, y abrogó por la convocatoria inmediata de la Oficina Socialista Internacional para considerar esa situación en sus relaciones con la actual conflagración europea.



De izquierda a derecha, sentados: delegados Repetto, Stauning (por Dinamarca), Troelstra (por Holanda), Huysmans (secretario de la oficina internacional), van Kol (por Holanda), Branting (por Suecia); de pie: Vliegen, Fimen y Wibaut (por Holanda), Brues (por Dinamarca), van Zutphen (por Holanda), Lee (por Estados Unidos), Albarda (por Holanda).

DIVERSAS NOTAS DEL ROSARIO



Concurrentes al banquete con que los amigos del doctor Angel Chavarri lo obsequiaron con motivo de su enlace.



Comisión organizadora de la gran kermesse pro Cruz Roja italiana, que se inauguró el 10 del corriente, formando parte de los festejos del 20 de Septiembre.



Concurrencia al concierto pro Cruz Roja austroalemana, efectuado en el salón de actos del Club Alemán.



Miguel Zapater, a quien le secuestraron un hijo el 10 de julio del corriente año, y que al entregar cuatrocientos pesos para rescatarlo lo hirieron los secuestradores.

CORSO DE LAS FLORES EN CORDOBA



Las familias de Alvarez, Díaz e Yáñez, en uno de los palcos del corso de las flores, organizado a beneficio de la Casa-Cuna.



Señoritas vendiendo flores y serpentinas en el palco de la comisión.

EL LIBRO DE UN TURISTA

El público conoce muy bien como periodista a don Emilio B. Morales. Ignoramos si le conocerá igualmente como turista, y en este caso, si sabrá que el espíritu del primero, con las preocupaciones de patriotismo que le animan, está siempre presente en el segundo. Es un entusiasta de nuestras bellezas naturales, en pos de cuyo espectáculo hizo tantas excursiones. Quisiera hacer participar a todos de ese su entusiasmo, y lo quiere tanto más fervorosamente, cuanto que es uno de los argentinos mejor informados de la importancia nacional del turismo interior. Al servicio del fomento de este último, acaba de publicar un libro, ilustrado con grabados, bajo el título *Bellezas Andinas,* del cual extraemos un capítulo, para transcribirlo en esta página. Si no fuera ocioso en estos momentos, en que no puede pensarse en atraer al turista europeo, hablaríamos de la utilidad de una traducción inglesa de *Bellezas Andinas.* Pero aun en este momento, ella desempeñaría un papel para los Estados Unidos.


Señor Emilio B. Morales.

El público recibirá bien el libro del señor Morales, y los viajeros que vayan a los Andes o que tan sólo crucen la cordillera, estarían acertados llevándolo consigo. Sería como si llevasen en el bolsillo un excelente y cómodo cicerone. El libro tiene también un lugar indicado en las bibliotecas escolares, donde su papel se comprende fácilmente, y donde figuraría entre las obras preferidas de los jóvenes lectores. Sirvan estas pocas palabras para expresar la buena impresión que nos ha causado *Bellezas Andinas.*

LA LEYENDA DE LOS INCAS

En la cumbre de una montaña, que se destaca majestuosa al norte del Pico de la Bandera, surge a la vista y detiene la atención de los viajeros una roca cortada casi a pique que, a manera de rústica obra escultórica, presenta claros y definidos rasgos fisonómicos con el tipo de la raza Inca que pobló esas regiones en épocas remotas. La nota es por demás curiosa, y los que por allí ascienden o cruzan, conservan intacta la leyenda tradicional, tejida alrededor de ese capricho de la naturaleza. Los que aisladamente habitan por aquellas lejanías, evocan el fantástico relato en esas largas noches invernales, mientras reconfortan los miembros ateridos por el clima a la lumbre amorosa de los fogones campesinos. Gente sencilla y aclimatada a los rigores cordilleranos, escuchan con religioso silencio el interesante relato, y, cuando la faz del milagro realizado por el Dios Inca llega a su período álgido, un temor supersticioso les invade, al par que una fe mística y profunda vaga por las torvas y negras pupilas.

. . . .

Era una vez, el Inca Capac, joven y bizarro, valiente y resuelto —dice el infaltable anciano narrador, — que marchó a larga y penosa travesía en busca de tierras propicias a sus ideas de dominio. La joven india Marú, su esposa, lo vió partir con el alma hecha jirones, llorosa y desesperado el gesto. Un pájaro nocturno hendió los aires con estridentes chirridos, y la mujer — amargada por el funesto presagio del ave agorera — encerróse en su toldo a invocar el amparo de su Dios. Pasó el tiempo. Muchos crepúsculos reemplazaron el fulgurar radioso del sol del día de la partida, y el Inca, alejado de su esposa, no regresaba. Otro indio de la comarca observaba con alegría salvaje esa tardanza. Un amor de fiera rugía sus arrebatos en el pecho indómito. En las noches de plata su silueta cobriza se deslizaba frente al toldo de la infeliz india abandonada, y los picachos vecinos escucharon muchas veces los ecos de sus lamentaciones de infierno, sus esperanzas de aborigen, sus fogosos ensueños pasionales, forjados frente a la frialdad de una puerta que no se abría. La murmuración de otras indias de la tribu, a manera de cizaña venenosa, se encargó de rodear ese amor platónico con proyecciones de adulterio. La infame diatriba corría de boca en boca. Y fué así que, en un atardecer poético y delicado, cuando el Ica Capac, joven y bizarro, valiente y resuelto, regresó en busca de la esposa, satisfechos sus anhelos de imperio y riquezas, se enteró de la horrible nueva. No pudo contener ímpetus de ocultos instintos; ciego, iracundo, vomitando insultos, tomó a su mujer por los cabellos y, arrastrándola hasta la cumbre de la montaña, la sujetó con fuertes ligaduras, dejándola de rodillas al borde del abismo. Luego comenzó a juntar trozos de roca para aplastar el cuerpo maldito de la infiel. La pobre india — víctima inocente de la intriga — espantada, imploró a su Dios, pidiéndole detuviera el brazo del criminal. Estremecióse entonces la montaña; rodaron cuesta abajo los fragmentos de piedra, y el indio quedó inmóvil: estaba petrificado.


El Dios Inca.

. . . .

Así cuenta la leyenda, pueril en realidad; pero a poco que sobre ella se medite, se le encuentra cierta analogía con las creencias y leyendas que sustentaba la primitiva raza Egipcia.

Desde entonces ha quedado grabada en la mente campesina de generaciones posteriores, que el alma del Dios Inca quedó identificada en la Efigie de la montaña, de la misma manera que los Egipcios creían en el Dios Osiris, identificado en el Buey Apis de la vieja religión.

Emilio B. MORALES.

LA EXPOSICION PELAEZ

En el salón Witcomb ha inaugurado la exposición de una serie de sus trabajos el conocido artista don Juan Peláez.

Los cuadros que expone son dibujos, algunos en color, y en ellos la mano de Peláez deja una perfecta impresión de su



El conocido artista don Juan Peláez.



La hora mística.

arte, que es característico.

Peláez tiene hecha su personalidad, y los trazos de su lápiz son inconfundibles.

Su nombre se ha divulgado al pie de las láminas de las páginas literarias de las revistas argentinas, en ese arte difícil de las ilustraciones de cuentos, en que el talento del artista hállase supeditado a la imposición que crea la literatura.

Es admirable en Peláez la fidelidad con que describe al tipo criollo, y las mejores páginas de Javier de Viana han tenido en él el mejor de sus comentaristas. Y decimos admirable, porque Peláez es español, y los asuntos de la literatura nacional, cuando abordan al tipo del paisano, los trata con su lápiz en una forma impecable.

Peláez presenta hoy en su exposición cuadros llenos de mérito porque están llenos de arte, y esto que decimos no es un elogio nacido de las circunstancias de ser uno de los colaboradores artísticos más asiduos de P B T.



El viejo Lechuza.

En esta exposición, que quedará abierta hasta mediados del mes, se ofrecen treinta cuadros, entre los que llaman la atención *La Hora Mística*, *Avanzadas*, que reproduce una escena de la guerra del Paraguay, *La Tumba del Héroe*, *El Viejo Lechuzón*, *El Tonto de la Casa*, *Noche de Luna* y *Después de la Vendimia*.



Rancho en las islas.

Cantilena



Un pájaro sobre un árbol
da al aire el son de su flauta,
las frondas dan a las brisas
suaves murmullos . . Y canta
el arroyo y la pradera
y los trigales; y en la alta
cima del árbol, el pájaro
da al aire el son de su flauta.

Y parece que en los cielos
el sol también nos cantara
en las fimbrias de sus rayos
una lírica sonata,
que nos invita al amor,
a una vida buena y casta,
al descanso, a la bucólica
soledad de un alma sana.

El pájaro sobre un árbol,
y las frondas y las aguas,
la pradera, el sol, los trigos,
todos cantan, todos cantan. . .
Y yo me he puesto a cantar,
y mis versos son cual agua,
cual pan moreno y cual hierba
y cual son manso de flauta.

ERNESTO MORALES.

Dib.^s de López Naguil.



EN EL PADDOCK

Acuarela de Zavattaro.

IN MEMORIAM

Hay personas que reniegan o, por lo menos, murmuran acerbamente de sus amigos. Yo no soy así. Les debo a todos un caudal ingente de conocimientos, de emociones de toda naturaleza, de favores — ¿quién no debe favores a sus amigos? — Soy, por lo tanto, uno de los que llaman al sabio Aristóteles *ignorante,* subrayadamente, pues que él fué el que, con apacible voz, rodeado de sus discípulos y camaradas, pronunció la conocida frase de:

— Queridos amigos, ¡sabed que no hay amigos!

Voy más lejos: creo que no debe existir la antimonia de *amigos malos,* no por ilógica, sino porque no hay amigo a quien no haya que agradecerle la mayor felonía que nos haga. Ello es ilustrativo, que es como decir que intelectualiza más, y esto no es para desestimarse, y menos ahora que está de moda el ser *intelectual.*

Meter en casillas a mis amigos me daría mucho trabajo, por la enorme variedad que ellos representan y por la cantidad... Yo me honro, lo declaro, con la amistad de banqueros, políticos, comerciantes, artistas de todo jaez, ladrones y, según la célebre frase de Lombroso, "anarquistas y otros criminales". Un banquero que fué conmigo desagradecido, un político ingrato, un ladrón filósofo y bondadoso, un artista que a un trabajo mío le pusiera su firma ¡ah! merecen la gratitud de toda mi entraña. Son seres queridos para mí.

Como es natural, ¡yo tengo preferencias! Entre un amigo banquero y un amigo cura, yo me quedo, o paso más plácidamente el rato, con un cura. Este último me deleita con la forma como él aprecia *el presente,* y no me habla, como el otro, del fastidioso porvenir, que tanto me revienta. Del mismo modo, entre un político y un artista o un ladrón, elijo uno de estos dos últimos, no por afinidad, puesto que yo no cultivo ningún arte y soy el más respetuoso admirador de la propiedad privada, sino porque, *me parece,* la política no existirá en un futuro, próximo o remoto (eso no lo sé yo); y por tal motivo, elegir por elegir... no me quedo con el político.

Quizás todo esto que va dicho no pase de una digresión innecesaria; pero yo me he sentido obligado a explicar el cómo y el porqué yo tengo un amigo borrachón a más no poder, ya no sólo inteligente, sino talentoso. ¡Oh, mi amigo Martínez tiene talento! El también lo sabe, y lo lleva serenamente. No le pesa, no le incomoda y no lo demuestra a casi nadie. Unicamente conmigo expande su espíritu. He de advertir que sus borracheras son dulces y no exentas de una extraña genialidad que yo aun no he conseguido explicarme. Me dice de sus amores, infaustos todos, de sus quebrados afanes y de lo brutos que son sus compañeros de oficina, pues que él es empleado municipal. El no se rebela contra todo esto: él no es amado por tal causa; los compinches de trabajo son burros por nacimiento; pero su dolor es este: él, que es pintor, no puede producir nada. Gasta en lienzos, en pinturas, en vino seco y... ¡nada! ¡No sale nada! Piensa en que, si tuviera hijos, alguno de ellos recogería su acervo. ¡Pero no encuentra mujer!

Este es el permanente y desconsolador estado de mi amigo, ¡tan talentoso!, a quien encontré días pasados. Llevaba bajo el brazo un libro, nada menos que de patología, y pendiente de un dedo de la mano derecha un paquetito: medio kilo de queso. Me invitó a beber un chop, como es costumbre en la deferencia y galantería que él usa, siempre suave y cortés. Entramos en un despacho de bebidas, no muy mal oloroso, y él pidió su wisky. En seguida desató su paquete y comió un trozo de queso. Luego encontró que el lugar tenía algo de nauseabundo y me convidó a cambiarlo. Ya en otro almacén, me explicó, después de pedir su otro wisky y desenvolver nuevamente su paquetito de queso, que él, ¡caramba!, tenía ganas de matarse...

El lugar, la hora, que era la del crepúsculo, el olor de kerosene que respiraba aquel sitio y yo no sé qué otra causa, determinaron en mí, seguramente, una idea siniestra. La puse en práctica inmediatamente.

— Un feto, en las condiciones tuyas — le dije a mi amigo, — debe vivir como ejemplarizador. No puedes pintar, pero puedes beber. Esto basta. Eres una lección andante.

— Vamos a otro almacén.

Fuimos a otro, en efecto. Allí volvió a desenvolver su paquetito de queso y a comer una otra porción insignificante.

— ¿Y eso? — le dije,

— Esto — me contestó — me evita todos los días el pegarme un tiro. Cuando como el queso me acuerdo de mi madre, que siempre gustaba del queso, ¡pobrecita!, y lo comía en abundancia y a todas las horas. Muerta ya ella, no obstante, es la única mujer que me asiste, que vive con su recuerdo conmigo. Cierto que no me basta... pero... ¿no es ella la que me consuela?...

Repetiré: mis amigos tienen toda mi devoción y mi gratitud.

FÉLIX B. BASTERRA.

Dib. de Soldati.



RODOLFO SENET

(Donde se dicen cosas imprudentes, pero justas; también la verdad)



I

EL HOMBRE Y EL MEDIO AMBIENTE

Nos ocuparemos de Rodolfo Senet, personalidad, es decir, del hombre, como afirmaría Guyau, el tan humano y profundo autor de *La Moral de Epicuro*. De donde se infiere que no se trata del *doctor* Senet, como le llaman algunos, con inocente malignidad, creyendo exaltarlo. Y es que el profesor de antropología, el psicólogo y autor de tantos libros de ciencia y emoción estética es, ante todo, un espíritu impar, no un doctor... No hay en esto ironía ni perversidad, sino justicia y justeza. Para ocupar nos de doctores... el tiempo es corto y la vida un soplo; más no así para ahondar en el reducido número de personalidades que tiene el país.

Pertenece Rodolfo Senet a esa galería de trabajadores silenciosos que, desde hace un cuarto de siglo, orientan con sus libros la escuela argentina. ¿Orientan? Quizá, estando en lo cierto, no estemos en la realidad al formular esta aseveración, ya que si tal cosa ocurriera, quedarían en desmedro, amén del profesor nombrado, los Mercante, Herrera, Victoria, Bavio, Scalabrini y tantos otros autores de sabia lección. Naturalmente, porque culparíamos a ellos del atraso escolar argentino y de la insuficiencia de nuestro magisterio. Queríamos decir que, en el terreno de las realizaciones, el estado ha malogrado la buena cosecha de quienes, palpando la entraña colectiva, vendimiaron su simiente en favor de la infancia y de la juventud. He aquí que nos encontramos en el vértice de una paradoja lacerante, más significativa que la verdad misma, puesto que encierra dos verdades y explica la aparente sinrazón que antecede. Esto es: el estado, la política, al invadir la educación, ha matado cuantiosa semilla de generaciones grandes. Transformó, con las excepciones que nunca faltan, las aulas en dependencias del comité y de la Casa Rosada. Poca justicia distributiva, casi nada de calor colectivo. De ahí el mal normalista, la burocracia y el doctorado, tres endemias que enferman hoy por hoy la conciencia nacional y menguan lo que el mismo Guyau habría dicho: la personalidad de la raza.

—Y, ¿a qué viene todo esto? — se dirán los lectores de pasatiempo. — Viene a que es necesario decir la verdad y trazar el panorama en que actúan los hombres. Viene también a que Senet es hoy funcionario, es decir: estado, y que no creemos que el puesto oficial que hoy desempeña aumente su exponente intelectual, bien definido antes de llegar al Cabildo. Tampoco hay en esto ironía ni perversidad... Y es claro, porque como director de instrucción pública del ministerio del ramo, casi nada puede hacer. Las dos fuerzas negativas: el empirismo y la política, son tan poderosas, que ha llegado el momento de una nueva arquitectura moral en la enseñanza.

Llamados Rodolfo Senet y Víctor Mercante por el ministro Saavedra Lamas a coadyuvar en la gestión educadora, y más que todo en la implantación de la Escuela Intermedia, no dudamos de sus teorías y opiniones al respecto. Sin embargo, nos cuesta creer que ambos maestros se hayan solidarizado con ciertos nombramientos... Tan estamos en lo cierto, que transcendió a los círculos periodísticos que Senet debía retirarse en virtud de graves discrepancias. De todas maneras, no hay por qué radicar en el actual ministerio el génesis del mal. Se trata de una enfermedad con raíces históricas; algo que está en la hechura del país y en la práctica de las instituciones.

II

EL HOMBRE

Rodolfo Senet se debe a sí mismo todo cuanto es. Graduado de profesor normal en esta capital, hizo estudios superiores en su propia casa, con aquel concepto de Carlyle de que: "la mejor universidad es una biblioteca de buenos libros." Ahí, en la amistad de la ciencia y del arte, cultivó su campo, sembró esfuerzos pacientes y vendimió para las nuevas generaciones. Nuestro pueblo, empero, no ha sabido apreciar en sus quilates el buen metal de sus hijos, y es por eso que sea necesaria la consagración extranjera para que recién se coticen en la propia tierra. Si el agregado social es ingrato, no van en menos las grandes rotativas. Aunque parezca mentira, más vale un campeonato vacuno o caballar, las carreras, el *box* y el *football* que esos frutos de alma llamados verdad y belleza.

Así, por ejemplo, cuando a Senet se le ha ponderado en su

justo valer en España, Francia, Italia y algunos países de América, sus conciudadanos no le han estudiado como merece. Sí; se sabe de él que en veinte años ha escrito sesenta volúmenes, que enseña en universidades y escuelas normales y que es un hombre más bueno que el pan. Pero la crítica de la personalidad no está hecha. He aquí lo que dice en su último libro el escritor chileno Rafael L. Díaz Lira: "Diré de él, que ha sido director de la Escuela Normal de Dolores, que ahora es profesor de psicología y pedagogía en varias escuelas de Buenos Aires, que en la Facultad de Filosofía y Letras dicta metodología y que en la Universidad de La Plata da lecciones de antropología y psicología anormal.

"Si yo fuera indiscreto, diría también que Senet, antes de llegar a ser todo esto, ha hecho versos, no sé si con poesía o sin ella, que es actor y autor de dramas, que dibuja y pinta, que ha hecho y hace música y que ahora se dedica a la filatelia con un entusiasmo de neófito. Pero no diré nada de lo anterior, porque muchos quizás creerán que un hombre que ha sido o es todo eso no puede ser sabio. Ya se ve. En este mundo hay gente para creerlo todo. Hay muchos que adivinan al sabio por su hierática seriedad, por su humor agrio y por su unilateralismo de la vida.

"Lo mejor que tiene Senet es eso de ocultar lo que sabe con una bonhomía encantadora. Tiene una sencillez campechana y una modestia infantil que permite nos acerquemos a él los ignorantes y pasemos con él largas horas en charla divertida sin acordarnos de que estamos al lado de un cerebro más o menos temible."



Aquí terminaríamos estas líneas si no despertara en nuestro espíritu una referencia anecdótica. Hela pues: Pensaba Senet, a los veinte años, escribir un poema homeriano, un poema civil a la manera de Guerra Junqueiro, por ejemplo, y en el cual estuvieran contenidos los fervores científicos del siglo XIX en sus múltiples palpitaciones y perspectivas. Y se entregó a la obra, empezando por conocer la psicología y la sociología humanas, los orígenes de la especie, el hombre y la tierra; en fin: al héroe del canto y el terreno del poema. A medio andar ve que su intuición épica disminuye y que la ciencia es su verdadera vocación. Hace entonces del medio inicial un fin, y la jornada épica queda a manera de un bello gesto lírico .. Y tan se enamora de la ciencia, que en dos décadas le consagra más de sesenta volúmenes. Para no citar sino algo y al azar: *Evolución y Educación*, *Patología del Instinto de Conservación*, *Investigaciones Antropológicas*, *Las Estoglosias*, *La Evolución Psicológica Individual*, *¿Es Superior el Hombre a la Mujer?* *Los Sentimientos Estéticos*, *La Derrota del Genio*, *Mnemis*, *Evolución del Tipo Endofásico*, *Evolución del Robo Colectivo*, *La Memoria*, *La Atención*, etc., etc.

Cual si sus predilecciones literarias de otro tiempo despertaran briosas, Senet produce de tarde en tarde novelas que, como *La Derrota del Genio*, llevan adentro, no sólo literatura, sino graves cuestiones de psicología y humanidad. También publica cuentos transcendentes y prepara algunas novelas con mar de fondo. No obstante, nos quedamos con su labor científica, tan personal y atrevida como sus mismas prosas de intención estética. Es que no se pueden hacer dos cosas a la vez con la misma plenitud y plasticidad. La vida es corta, y tanto la ciencia como la belleza son deidades muy celosas. De todas maneras, Rodolfo Senet, con sus defectos e imperfecciones, es de lo poco que vale en este rico país, donde fué necesario que muriera Ameghino para que se acordaran del sabio.

¡Pero adelante! El porvenir es de los trabajadores solitarios, que no llegarán a diputado o ministro, pero que llegaran a Hombres, según el concepto del filósofo francés. Hay fundadas esperanzas en un renacimiento espiritual. La emoción y el principio inducido se abren paso. La línea recta en la verdad y lo azul como belleza, ocuparán un sitio preferente en la revisión de valores; y no dudamos que, en los futuros tiempos argentinos, un educador y un poeta valdrán más que un Durant. Hacia las cotizaciones del espíritu marchamos, porque lo contrario, sería el absurdo social.

Y algo más que el absurdo: el desequilibrio nacional en perpetua circunstancia de patria. Pero, como se dice en *Evolución y Educación*, de Senet, los pueblos, como los niños, evolucionan y se educan hasta integrarse. Así nuestro país, andando, andando habrá llegado a la vida armoniosa, y entonces, lo aseguramos, no quedarán a la saga las prendas del espíritu que fundamentan precisamente el exponente de los pueblos.



Enseñanzas de amor

PARA P B T.

¡Oh, maravilla, tú, amada que hueles a rosas! ¡Vales más que los pebeteros de los reyes, más que los pebeteros de oro y pedrería de los reyes!

En nuestra cámara nos quedaremos a soñar y a embriagarnos con perfumes raros. Porque sabrás que un mercader del Oriente me ha traído, en cofres de sándalo, ciertos cigarrillos misteriosos, de un tabaco olor a violetas.

Perdidos en un fino humo olor a violetas, olvidaremos nuestras penas. Nuestro amor será entonces un poco de humo azul que da olvido y perfuma...

— ¿Te gustan las rosas, princesa?...

— ¡Infinitamente! Pero tú no me regalarás con rosas de la tierra. Irás, en las tardes o en las mañanas, a cortarlas de fuego, de púrpura, de oro, en los jardines del cielo...

— Pero, princesa, si yo cortara una rosa de fuego en los jardines del cielo, ¿con cuáles manos habría de traértela, en cuál ánfora vertería agua y cuál agua, para que abriese sus pétalos la flor entre las flores?...

— ¡Oh, dame, dame una rosa del cielo!...

— Mi ciencia es baladí, princesa, pero sé, entre mucho ignorar, que hay dos clases de rosas del cielo: las rosas de la mañana y las rosas de la tarde. ¿De cuáles habría que buscar, señora?...

— ¡Rosas de la mañana!

— Pero las rosas de la mañana duran menos que las rosas de la tierra. ¡Se queman bajo el fuego del sol, señora!

— ¡Dame entonces rosas de la tarde.

— ¡Las de la tarde se ajan en el crespón de la noche, señora!

— ¡Dame, dame una rosa del cielo!...

(¡Oh, amigos! El amor no es más que una voz doliente, suplicando en vano por una rosa del cielo.)

ARTURO CAPDEVILA.

Dib. de Peláez.

Madrigal

Alguien, que el dolor trabaja,
se va por la playa sola
a ver desmayar la ola
como una queja en voz baja.

Uno, que de amor suspira,
por la noche amiga siente
que alguien le toca la frente
y en la mirada lo mira.

Otro, al amor no despierto,
puesta en el pecho la mano,
piensa si ha vivido en vano,
si está vivo o está muerto...

Y alguno divaga al modo
voluble de cada día,
sin pena y sin alegría,
el alma lejos de todo.

Casi alado el corazón
apenas roza al pasar
la frágil suerte, el azar
de la efímera ilusión.

Mas éste, a todo lejano,
se torna si acaso os mira
como el que de amor suspira
o aquel que ha vivido en vano..



Señorita Elena L. Gramajo

Fot. Van Riel.



Colmenas y lechiguanas



A la margen del río, mirando la abeja. — Siguiéndole el vuelo: "¡Se clavó!"

Entre los muchos negocios de menor cuantía (expendio de chumingos, cigarrillos de chala, tejidos de pelo de choco, etc., etc.) que más y mejor se explotan en las provincias del interior, particularmente en las del norte — como Catamarca, — ninguno tan interesante, por las dificultades que presenta y el sabor eminentemente regional que ofrece, como el que se conoce con el nombre de la *venta de colmenas y lechiguanas*.

Desde luego, y aunque ello parezca extraño, es absolutamente necesario que quien se dedique a la explotación de este negocio sea lo que se llama todo un *chucro* y medio; pues, no sólo debe conocer el campo como nadie, ser algo poeta y haber puesto a prueba la resistencia del estómago y el pellejo en más de una ocasión, sino también tener una vista excelente, capaz de seguir a un mosquito hasta la misma luna.

Si el que desea vivir de la venta de colmenas y lechiguanas posee estas condiciones y disfruta de las cualidades señaladas, llamándose Roque, por añadidura, no tiene ya ni qué hablar: el locro y el puchero están asegurados... Cuanto al trabajo, es lo de menos.

Dejando a un lado la pereza original, se levantará todos los días, hábiles o no, a las diez en punto de la mañana, y, como quien hace la cosa, se encaminará tranquilamente al río más apartado de la población, dando la preferencia,



Descubriendo la lechiguana.

por supuesto, al que, encajonado entre dos cerros (invernadero natural de *viscos*, algarrobos, quebrachos y otros arbolitos por el estilo), se deslice murmurando mansamente en un lecho "tejido de lirios de terciopelo, azucenas de espumilla y margaritas de seda cruda", bocado preferido de las señoras abejas.

Una vez llegado al río, sin tropiezo alguno, se sentará filosóficamente a sus orillas, y siempre con los ojos bien abiertos y la boca mejor cerrada, se pondrá a mirar las abejas que, logrando el sol de mediodía, comienzan a bajar al agua.

Como el depósito de éstas no es de los más notables por su tamaño, y su acción sólo se reduce, por lo general, a sopar el pico un cuarto de minuto en la corriente, nuestro hombre no debe estar desprevenido, y así, en cuanto levanta el vuelo la que eligiera (de lechiguana, por ejemplo), se pondrá de pie y, haciendo pantalla con las manos, la seguirá con la vista hasta que descubra dónde se *clava* o baja: No hay duda de que allí estará el panal.

La seguridad del encuentro tiene la virtud de aligerar las piernas del cachazudo negociante, y como tal, con la mayor premura, trasládase en seguida al punto donde viera clavarse a la diminuta obrera.

El ojo perspicaz no se ha engañado: ¡efectivamente, la lechiguana está allí!...

Empero, antes de ponerse a sacarla, es menester tomar algunas precauciones: con la avispa no hay que jugarse...

Entonces, por si acaso, se cubre la cabeza con el poncho, y acercándose resueltamente al panal, comienza a pincharlo con un sable.

Al sentirse hurgadas, algunas avispas, enfurecidas, arremolínanse a su redor, zumbando; otras se alejan del lugar con la velocidad de la flecha; las demás embisten al intruso con resolución heroica.

Pero toda resistencia es inútil; la fuerza está del lado del hombre, y un pinchazo más, un poco de humo con el



Pinchándola con el machete, para que se alejen.



— ¡Ahora sí que te creo!

cigarro, basta para que las valerosas obreras abandonen su palacio de miel.

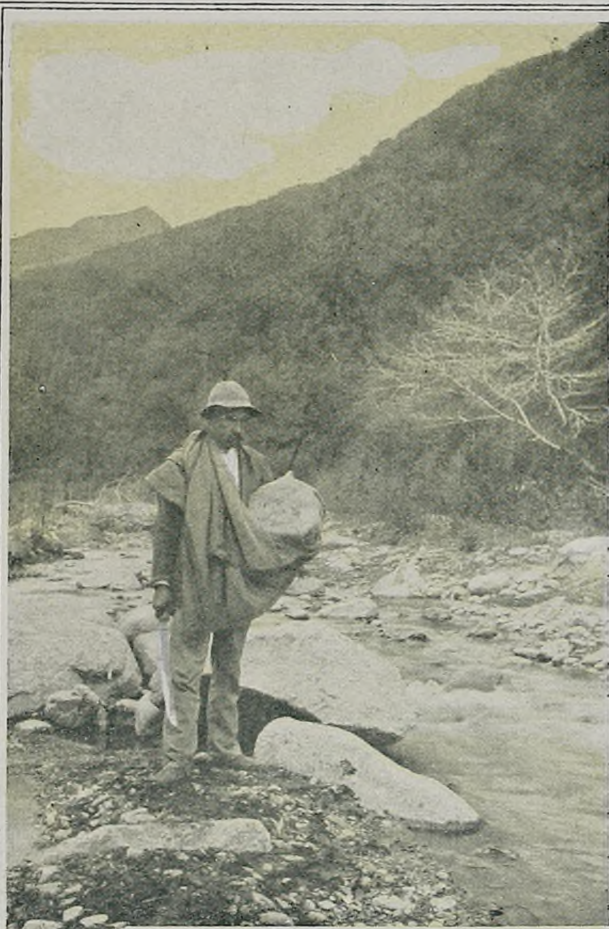
Y tranquilamente, con toda la cachaza (previo el infalible lengüetazo a las *chorreadas*, para probar...), aléjase, con la lechiguana en el brazo, caminito de la población, para, una vez *amasada*, ir a venderla, por unos cuantos centavos y unas copas de vino, al almacenero de la plaza, que, habiéndose devorado un voluminoso texto de *terapéutica meliflua*, escrito en verso libre por el doctor y poeta decadente de la ciudad, nadie le saca de la cabeza que el mejor remedio para ciertos males es la miel, "que dimana de los lirios de terciopelo, las azucenas de espumilla y las margaritas de seda cruda" — bocado favorito de las señoras abejas...

Pocos insectos han ejercitado más que las abejas la sagacidad de los grandes pensadores de diferentes épocas. Entre los primeros que se dedicaron



a examinar las costumbres de las abejas, hay que enumerar los nombres de Aristóteles, Aristomaco de Soli, Filisco y Tasiano. Aristomaco, según refiere Plinio, se dedicó a estudiar las abejas durante cincuenta y ocho años, y Filisco pasó toda su vida en los bosques escudriñando las costumbres de tan notables insectos.

SEVERO F. VILLANUEVA.



Con la lechiguana en el brazo, caminito de la casa.

EL CULTO DE LOS VOLCANES

La religión primitiva y nacional de los japoneses no es el budhismo, sino la de Chinto, el "Camino de los Dioses", nombre inventado en el siglo VI para distinguir el culto indígena de aquel otro culto, introducido entonces en el Japón. La religión de Chinto es la del Mikado y de la familia imperial, y los servicios religiosos que se celebran en palacio son todos chintistas. Allí el budhismo no cuenta para nada. Según la religión de Chinto, dos seres supremos, Zhimai e Izanami, formaron las islas del Japón, y luego procrearon deidades celestiales y terrestres, siendo la principal de ellas Amaterasu, la diosa del sol, que envió a su nieto a gobernar al Japón, dándole las insignias imperiales, que consisten en un espejo, una espada y unas joyas.



El gran cráter apagado del Aso-San (Japón), que se considera el mayor del mundo. Está perfectamente cultivado y presenta pulidos y bien regados campos y montebajos.



El infierno entrevisto. — Un resbalón en el borde traidor del cráter del volcán precipitaría al curioso hasta una profundidad de muchos centenares de metros en un lago de lava hirviente. (Fotografía tomada al borde del cráter activo del Aso-San).

Su bisnieto se hizo conquistador de todo el Japón, y la historia lo llama Jinnu Tenno, el primer Mikado, fundador de la dinastía japonesa. El emperador, de tan encumbrado origen divino, es el más alto sacerdote del chintismo.

El chintismo comprende centenares de divinidades y entre ellas se incluyen elementos de la naturaleza divinizados, árboles, rocas, héroes, antepasados de las familias y dioses nacionales y locales. Existen, también, dioses de la tierra, del mar, del fuego, del viento, del trueno y, asimismo, de todo lo que se refiere al bienestar de la casa: dioses del pozo, de la olla, del cuarto de baño y aun de la cacerola. El Japón, país eminentemente volcánico, cuya espléndida naturaleza cobra ventaja de la índole del suelo, mas cuyas ciudades se hallan constantemente por ella en peligro de desaparición, forzosamente debía considerar los volcanes como una de las fuerzas más sagradas de la naturaleza. Y efectivamente, el culto que a los volcanes se tributa, y en el que se advierten arraigadísimas y seculares tradiciones, es una de las costumbres más conocidas del Japón. Devotos peregrinos ascienden por las ásperas montañas para venerarlas en su cráter, en las fauces poderosas de esos insaciables monstruos.

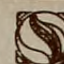


Peregrinos japoneses llegando después de ardua ascensión al cráter del imponente volcán, que es uno de sus dioses.

Uno de los volcanes del Japón, el Aso-San, presenta dos cráteres, uno apagado y otro activo. El primero es el más grande del Japón, y dícese que del mundo. Las erupciones del Aso-San se remontan a los primeros días de la historia del Japón; las más notables de nuestros tiempos ocurrieron en 1884, 1889 y 1894. Esta última fué estupenda. Las cenizas llovieron después continuamente durante tres años (hasta 1897), de tal modo, que los vestidos se echaban a perder al aire libre y las cosechas se agostaban. El Aso-San está situado en la isla de Kyushu, hacia el sur, y considerado por su elevación es poco notable. Según la tradición popular, todo el interior del cráter fué en otros tiempos un espacioso lago.

El tío Cepurrio, alcalde

I

El nuevo diputado por Monzalbarba, marqués de Escalada, se encontraba preocupado.

No eran muchas para él las molestias de su cargo, ni por los discursos que habría de pronunciar en el Congreso, que no haría otra cosa que lo que había hecho siempre, votar *sí* o *no*, según le marcara el dedo de su jefe, ni por la silenciosa y metódica labor de las comisiones internas, de las que, *según era convenido*, no habría de formar parte; pero una carta que le trajera el correo de aquella mañana, con membrete de la Presidencia del Consejo de Ministros, fué suficiente para ponerlo de un humor endiablado, tanto, que a las once de la mañana ni se había lavado los dientes ni preocupado de cumplimentar a su esposa, la señora marquesa, que ya dos veces le pasara recado con la doncella, interesándose sobre las incidencias de su noche y de su sueño.



Lo que le ocurría era de verdad enojoso: Mandar inmediatamente a Madrid una lista de alcaldes de los pueblos de su distrito, *esmerándose mucho* (palabras de la circular), *al objeto de evitar a la oposición cualquier motivo de censura a la vez que procurar a los pueblos una autoridad digna, celosa y eficaz.*

La labor, en lo que se refería a los pueblos de P., G., H. y O., era lo de menos, que allí, en un perfumado papel, tenían ya nombradas las personas que habrían de administrarlos; pero la dificultad estribaba en el pueblo de Arguedas de Arriba, que aun permanecía en blanco, con evidente señal de persistir inmaculado, si un auxilio divino no venía a llenarlo con el nombre rebelde, que a él se le escapaba, insensatamente, desacatando su autoridad de marqués y de diputado.

Y era que el dichoso Arguedas de Arriba tenía una característica como ningún otro pueblo del globo: mataba los alcaldes.

En todos los pueblos, en cualquier pueblo regido democráticamente, cuando un vecindario no está conforme con la gestión de su autoridad comunal, celebra mitins, manifestaciones serenas, pero correctas; efusivas, pero dignas. En Arguedas de Arriba, no. Ni mitins con banderas y músicas, ni manifestaciones populares con chiquillos a la cabeza, flanqueadas por la guardia civil, ni comisiones a Madrid, en busca del ministro respectivo. Nada de eso. Se les mataba de un trabucazo, disparado desde cualquier corral, o volándoles la casa con un cartucho de dinamita, y *pax Christi*. El procedimiento era distinto, la eliminación segura.

En cincuenta años habían fallecido, de resulta de errores en sus elevados cargos, diez y siete primeras autoridades. Eran, pues, diez y siete precedentes atemorizadores para cualquiera que fuera nombrado.

El diputado se encontraba, pues, en un trance fastidioso; un enemigo no se avendría a sacarle del apuro, un amigo no querría tampoco. El nombre de cualquiera en la lista, era un presunto candidato a una muerte popular.

Pero alguno tendría que serlo, so pena de quedar a mal en Madrid, y eso nunca.

De pronto se acordó de Gutiérrez, ¡oh! Gutiérrez, aquel mozo periodista él y pícaro él, capaz de las mayores proezas con tal de ser autoridad y sus tangentes consecuencias, que tanto le rondaba en busca de una prebenda.

Se abalanzó al teléfono y pidió en seguida a Gutiérrez que se le apersonara indefectiblemente en su despacho en pro de algo *muy rico* que le tenía reservado.

Cuando llegó Gutiérrez se abrazaron ambos con una efusión que hubiera conmovido a una piedra.

—¡Señor marqués!

—¡Amigo mío!

Le agradezco con toda el alma que se haya acordado de este humilde servidor.

—Yo soy siempre de mis amigos. Le quiero hacer a usted alcalde.

—¡Alcalde! ¡Oh, mi noble protector! Muy grato. ¡Alcalde! Crea que haré honor a su confianza. Tengo ideas, ideas edilicias muy modernas. El aseo público, el alcantarillado, el problema de desagües cloacales, la higienización del cementerio. ¿Y de dónde? ¿Alcalde de dónde?

El diputado cerró los ojos y exclamó, lanzando el nombre en un suspiro:

—De Arguedas de Arriba.

Algo ocurrió en la estancia. Sintió el prócer que un no sé qué desplazábale el aire a sus pulmones, que un ventarrón enorme volteaba sus muebles y hacía trepidar la casa. Fué el portazo de despedida de Gutiérrez, que huía, huía, frenético, con el cabello erizado.

Desencantado de esta actitud de su antes amigo, pensando en que ya nadie se sacrifica por nadie, tomó una resolución heroica, que sintetizó así:

—Pues bien, si no encuentro alcalde en el mismo pueblo, lo seré yo.

Y una tarde, disfrazando lo mejor que pudo su personalidad social y política, se trasladó a Arguedas de Arriba.

II

En él, por sus trazas y por su conducta, fué considerado como un forastero preguntón y molesto, al que no tardaron en perseguir los muchachos, arrojándole lodo y cáscaras de sandía.

Allí estaba, en el pueblo funesto y afrentoso, que se holgaba aún de su fama y de su rebeldía, lanzando a la calle las basuras, vaciando a deshora las fiemeras, rompiendo a su gusto los candiles del público alumbrado, dichoso de su acefalía municipal y pensando quizá quién sería la posible víctima de sus ímpetus y de sus desacatos. Un pueblo de *¡viva la Pepa!*, lo más aragonés posible en su aspecto y en su espíritu.

Penetrando en los mesones, en las tabernas, mezclándose a la gente, fué paulatinamente conociendo el cómo y el porqué de aquellas bárbaras matanzas alcaldicias, sacando en limpio siempre la misma consecuencia: Los alcaldes eran finiquitados por la simple y sencillísima razón de que no servían *pa* ello.

Y cuando el político trataba de ahondar en el criterio ajeno sobre cómo comprendían ellos un alcalde, le decían: Pues un... alcalde. Nosotros no sabemos. El *tie* que saberlo. *Pa* eso lo nombran. Nosotros *semos* muy brutos.

Y que si lo eran estuvo a punto de saberlo en sus propias espaldas, pues a poco de discutir con un grupo sobre los modernos procedimientos democráticos de protesta, uno de los concurrentes, enojado por la perorata, que indudablemente iba contra el común sentir, empuñó un palo y dijo:

—Y a usted *mesmo*, si no calla la boca, le hacemos dos la *caeza*.

El marqués huyó.

En otro extremo del pueblo oyó ponderar extremosamente la proeza de un tal tío Cepurrio, herrador, que en aquellos días se había comido ocho docenas de huevos duros y bebido un cántaro de vino.

Este pudiera ser mi hombre—pensó para su capote el noble,—y preguntó detalles sobre tan relevante personalidad.

—¡Ridiós! El tío Cepurrio, ¿no lo conoces tú? Pues es *mu* célebre. La justicia no lo sabe, pero aquí *toos* lo sabemos. Ha *matao* dos alcaldes...

El señor de la Escalada no necesitó oir más. Salió en busca de aquel hombre. Un vecino que lleva muertos dos alcaldes, que se come ocho docenas de huevos y bebe el vino por cántaros es el alcalde pintiparado para un pueblo de brutos.

Y buscándolo lo encontró en un marco que encuadraba más y más su robusta idiosincrasia de jefe de municipio.

El cuadro no podía ser más de la tierra. Tenía el sabor popular de las ocurrencias castizamente lugareñas, étnicas.

Allí, en medio de un grupo regocijado de hombres, niños y mujeres que hacían círculo, estaba el héroe con un palo en la diestra y tirando con la otra de un ronzal a cuyo extremo un jumento, fosco y peludo, se negaba abiertamente a entrar en la cuadra que tenía enfrente.

Allí estaban, jadeando, hombre y bestia, en furiosa controversia, en una discusión inquebrantable, aragonesa, como dos enormes caracteres.

—¡Arre, burro!—gritaba el hombre, descargando palos al rocín, que no movía oreja a la sacudida.

—¡Burro!—gritaba el círculo, descuajaringándose de risa al admirar en soberbio parangón al hombre más bruto del pueblo y al burro más bruto del distrito.

El noble político sonreía. Allí no quedaba más que nombrar alcalde a uno de los contendientes: al hombre, si el hombre vencía; al burro, si resultaba vencedor.

Y la algazara continuaba acrecida, y ya comenzaba a perderse la esperanza de meter al burro en la cuadra, cuando el tío Cepurrio, enojado, en un gesto heroico de suprema conciencia de su valer, se quitó la faja y se sacó la camisa.

Separó la gente de dos manotazos, enfrentó al animal, tomó carrera, y, agachando la cabeza, embistió al recental. Un golpe como un trueno, osciló la bestia, se levantó de manos, giró ciento ochenta grados sobre las patas y, con la misma arremetida, fué entrando a su establo... ¡al revés!

El tío Cepurrio fué nombrado *ipso facto* alcalde.

—Y, ¡cosa rara!, aun vive.

Dib. de Martínez Jerez. MANUEL I. FELIÚ.

BANQUETE MAGNO EN TRES ARROYOS

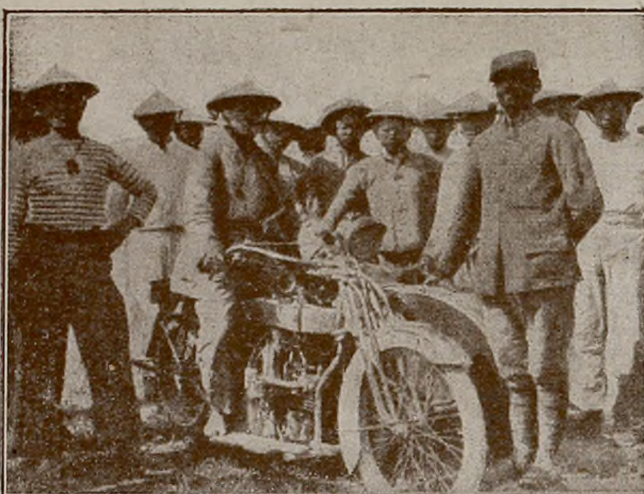


En el teatro Hispano Argentino, de Tres Arroyos, se sirvió el 23 de agosto el banquete con que se despedía de la vida de soltero al doctor Antonio C. Maciel, y al que asistió cuanto tiene de significativo aquella localidad.

EL EXOTISMO EN LOS CAMPOS DE BATALLA



Soldado anamita con el uniforme que llevan a Francia al llegar de la Indochina. El cónico sombrero es de paja de fibras de bambú. El abanico es indispensable a las tropas en el país cálido de donde proceden.



Grupo de soldados anamitas destacados en Salónica.



Soldado anamita en uniforme europeo. El abanico desaparece y el sombrero cónico es substituído por una boina de alpino.

Hace un año empezaron a llegar a Francia obreros anamitas, de una de las posesiones de aquella nación en la Indochina. Entonces la palabra de orden era el grito del senador Humbert: "¡Cañones y municiones!" Había que colocar las fábricas en condiciones de llegar al máximo de su rendimiento, había que adaptar otras a las necesidades de la guerra y había que dotarlas de obreros, substrayendo el menor número posible de gente al ejército. Francia podría seguir así la guerra en la mejor forma para economizar vidas de ciudadanos y dinero de sus arcas. El consumo de las primeras está en razón inversa de la calidad y cantidad de las armas, sobre todo de las ametralladoras y de la artillería gruesa. Y produciendo estos materiales en casa, no era necesario embarcar cantidad tan grande de dinero para los Estados Unidos, contribuyendo a la baja del franco en el cambio internacional. Los obreros anamitas, tan aptos como suelen serlo los chinos e indochinos, empezaron a prestar un concurso excelente a la fabricación nacional de armas y municiones; pero luego este concurso fué relativamente menos importante cuando las fábricas recibieron la contribución, incomparablemente más numerosa, de la mujer y el niño. Los anamitas, más bien que como obreros, van ahora como soldados. Quizá sus contingentes no sean muy numerosos todavía, pero ya figuraban algunos en el ejército expedicionario de Salónica, y últimamente desembarcaron otros en Marsella, para defender el propio territorio de la metrópoli. El país cálido de donde llegan los anamitas, hace que su uniforme deba sufrir modificaciones cuando se preparan a intervenir en las grandes batallas de otros climas. Su sombrero cónico de fibras de bambú y su abanico, suelen quedar ya en Marsella.



Un destacamento de los llegados a Francia, ejercitándose en un campo de Provenza bajo las órdenes de un suboficial francés.

MARCO POLO COMO UNO DE QUINIENTOS DIOSES

En Cantón (China), existe el templo llamado de los quinientos dioses, o de los quinientos genios. Según se lee en una antigua historia de la provincia, traducida por Mr. Bowra al inglés, ese templo fué fundado por un monje budista, llamado Bodhidharama, hacia el año 520 de nuestra era. El templo, con todas sus dependencias, sus casas para los sacerdotes y sus hermosos jardines, cubre un extensísimo terreno en las inmediaciones de Cantón. A espaldas de una admirable pagoda de mármol, existe la casa de los "Quinientos genios", otros tantos discípulos de Buda. En su última edición de "Marco Polo", el coronel Yule dice que una de las estatuas de este templo es un retrato del célebre viajero veneciano del siglo XIII. Mr. Percival Landon casi no admite discusión al respecto. Dice: "En el templo de las Quinientas deidades de Cantón, figura una estatua que a menudo ha sido citada como testimonio de la certeza de las pretensiones de Marco Polo, y recuerdo del mayor de los viajeros que en el mundo han sido. ¿Por qué, se pregunta el viajero, fué incluído Marco Polo en semejante compañía? Todos tenemos por cierto que en 1277 Marco Polo fué nombrado consejero privado por el emperador chino Kublakan, y unos ocho años después gobernó la ciudad de Yan-Chau. A menos que Kanfú sea lo mismo que Cantón, Marco Polo no dice haber estado en la ciudad que es hoy la capital del mediodía chino, y en la cual se halla esa figura. La adscripción de esta estatua a su nombre se debe a la tradición china, y no, como se ha dicho alguna vez, a pura fantasía europea; pero reconocerá la probabilidad del aserto quienquiera que observe las facciones horriblemente achinadas del rostro, la lechuguilla alrededor del cuello, la capa de marinero para el temporal y el sombrero igualmente exótico. Que el escultor hubo de tener un europeo a la vista es evidente, y los inteligentes de Hong Kong aseguran que esta famosa imagen puede considerarse de los comienzos del siglo XIV. Se ignora quien la hizo, en Cantón o en otra parte, y también la ocasión en que se le otorgó el lugar de honor que ocupa actualmente; pero esta ignorancia fuera razón escasa para negar la tradición. Privar al mundo, sin motivo, de uno de los testimonios más interesantes e inesperados de la infatigabilidad y bravo arranque de las razas occidentales, sería intolerable injusticia. Que la figura representa a un europeo, es innegable; que es coetánea de Marco Polo, es cosa cierta. La tradición de la identidad es tan universal, que una copia de la imagen fué enviada al Congreso Geográfico de Venecia, en 1881."



La estatua de Marco Polo como divinidad china.



Una hilera de dioses en el templo de los quinientos, de Cantón.



Una calle de Cantón, la ciudad de los quinientos dioses. Chinos comiendo en cuclillas.

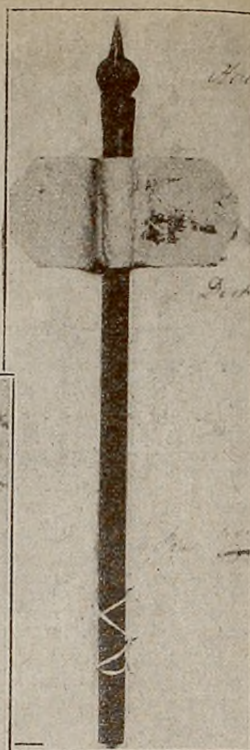
Percival Landon defiende resueltamente la realidad de los viajes de Marco Polo. "Un rasgo de su carácter — dice, — recogido en su lecho de muerte, es harto expresivo de la audacia de su obra. Estando en la agonía, sus mejores amigos fueron a suplicarle que revisase su libro de viaje y cortase de él toda inexactitud. Respondió que era imposible, y que no había narrado ni la mitad de las maravillas que presenciara."

ATENTADOS HISTORICOS

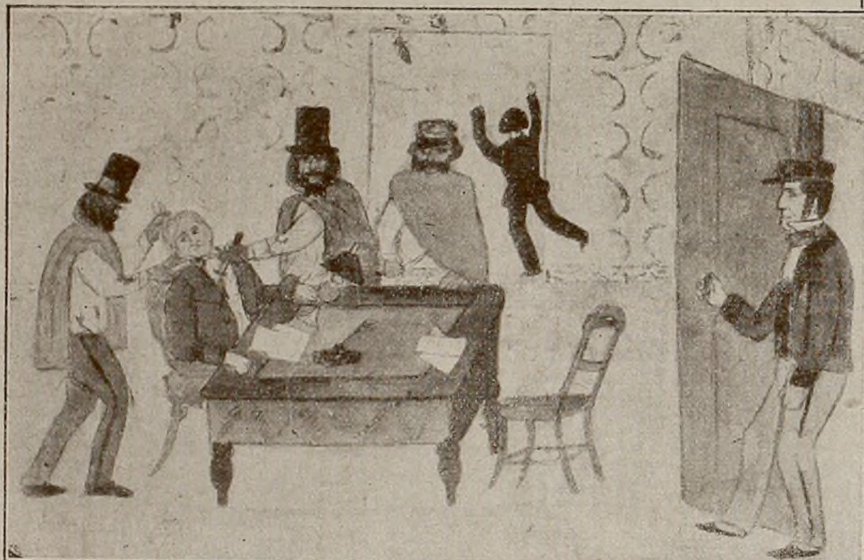
No han sido numerosos en nuestro país los atentados contra la vida de sus gobernantes, y todos ellos, felizmente, no han tenido consecuencias dolorosas. El crimen político es detestable. Como arma al servicio de una idea, su ineficacia corre pareja con su salvajismo. Los hombres no son las ideas ni los regímenes, y sí elementos en que esas ideas actúan, con la diferencia de que, mientras éstas perduran, ellos pasan: son elementos transitorios.

Entre nosotros, la mayoría de los atentados han sido fruto de la acción individual, descabellada. Cerebros enfermos, trabajados por influencias morbosas, y alguno de ellos, como el que últimamente atentó contra el doctor de la Plaza, con anomalías orgánicas que lo colocan entre los fronterizos de la locura.

El primero de los atentados fué contra Rozas. Corría el año 1839, y la mazorca asolaba al país. El doctor Maza había sido asesinado mientras redactaba la renuncia de presidente de la Cámara de Representantes, y la opinión pública sindicó como instigador del hecho al tirano. En el grabado que reproducimos, obra de un artista anónimo, figura el propio don Juan Manuel contemplando, desde una puerta, ese asesinato. Los odios germinaron, y cierto día le fué enviada una caja conteniendo una máquina infernal, la que, descubierta a tiempo, libró al tirano de la muerte.



Lapicera con que escribía Maza su renuncia, al ser asesinado.

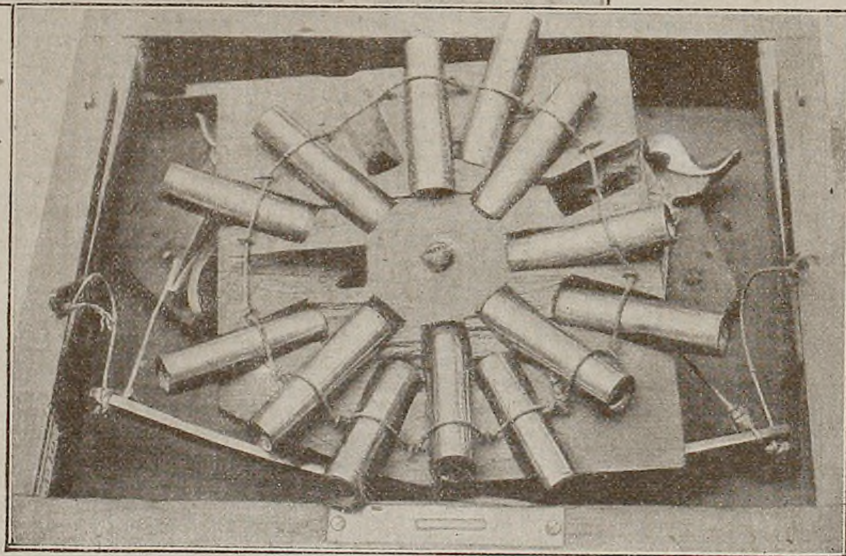


Reproducción del asesinato del doctor Maza. (De un dibujo de la época).

El segundo atentado fué contra Sarmiento. Desde algún tiempo se hablaba de las probabilidades de que fuera asesinado, y tanto se propagó la especie que, el entonces jefe de policía, don Enrique O'Gorman, tomó, con motivo de las fiestas mayas del año 1873, precauciones tales, que llegaron a ser ridiculizadas. Aconsejado Sarmiento de que se guardara, contestó: "Cuanto más se guardó Lincoln, fué cuando lo asesinaron."

Las causas de estos temores residían en la guerra llevada a la provincia de Entre Ríos contra las huestes de Jordán.

La noche del 22 de agosto, al pasar Sarmiento en carruaje por la esquina de Maipú y Corrientes, tres sujetos salen del café Victoria, y uno de ellos dice: "Ahí viene, tírenle", y suena un disparo de trabuco. El cochero no perdió la serenidad, y siguió su camino. La consigna de los asesinos—los hermanos Guerri — era matar primero a los caballos y luego al presidente, pero reventó el trabuco en mano de uno de ellos.



Máquina infernal enviada a Rozas para atentar contra su vida.



Solano Regis, que atentó contra Figueroa Alcorta.



Atentado contra Sarmiento. (Grabado de la época).

Todo esto pasó inadvertido para Sarmiento, que, como se sabe, era sordo, y cuando llegó a casa de Vélez Sársfield, no quiso creer el relato de su cochero, hasta que O'Gorman atestiguó su verdad.

Posteriormente, el 10 de mayo de 1886, se atentó contra el general Roca. Se dirigía éste al Congreso, para inaugurar sus sesiones, acompañado de sus ministros, cuando, poco antes de llegar al recinto, se adelantó un hombre — Ignacio Monjes—del grupo de curiosos, lanzando una piedra contra el presidente. La herida no fué grande, y vendado por el doctor Wilde, Roca leyó su mensaje. El general Roca indultó a Monjes.

El presidente Quintana sufrió el cuarto atentado, el 15 de agosto de 1905. Un sujeto — Planas y Virella — le descerrajó un tiro, sin consecuencias.

El penúltimo, contra el doctor Figueroa Alcorta, fué llevado a cabo por el sujeto Solano Regis, quien le arrojó un tacho, que el doctor Figueroa Alcorta despidió de un puntapié. El tacho era una bomba, que reproducimos, y cuyo contenido era lo siguiente: A, ácido sulfúrico; B, algodón pólvora y clavos; C, clorato de potasa.



Planas y Virella, que atentó contra Quintana.



Piedra con la que Monjes hirió al general Roca.



La bomba lanzada contra el doctor Figueroa Alcorta.

El llevado a cabo contra el doctor de la Plaza es demasiado reciente para hablar de él; frustrado, como todos los vistos, para mayor honor de nuestra vida política.

Hombres trabajados por odios sectarios o dirigidos por pasiones políticas mal guiadas, han sido los autores de todos ellos. Desde los hermanos Guerri, que atentaron contra Sarmiento sin tener contra él odios positivos, hasta el que atentó contra el doctor de la Plaza, todos han sido lo mismo. Solano Regis, como Planas y Virella, eran dos tipos buenos, trabajados por el sectarismo ácrata, que hizo de ellos dos delincuentes. La excepción fué Monjes; indultado por su víctima, el general Roca, murió, algún tiempo después, en Entre Ríos, apreciado por los que lo rodeaban y declarado partidario del que pudo haber muerto. Y tan es cierto lo que afirmamos de los autores, que, salvo Rozas, ningún gobernante argentino ha podido justificar hechos de ese carácter. Rozas, llevando la desolación a muchos hogares, creó odios que necesariamente debían engendrar el crimen. Pero Sarmiento, Quintana, etc., etc., estaban completamente fuera de ese carácter, felizmente transitorio en nuestra historia.

En cuanto a las armas, en los atentados hemos recorrido toda la gama. Desde la piedra de Monjes — arma semiprehistórica, — hasta la bomba de Solano Regis, hemos tenido la máquina infernal — terrible en sus tiempos, — el revólver Colt y el tradicional trabuco naranjero, y ninguna de tan variado arsenal dió resultado.

RURICO DE CALIS.

EL ALBUM DE FOOTBALL DEL CENTENARIO



Doctor Mario Cardim, de la Asociación Brasileña.



Doctor H. Arancibia Lazo, presidente de la Federación Chilena.



Doctor Adolfo F. Orma, presidente de la Asociación Argentina de Football.



Doctor Héctor R. Gómez, de la Asociación Uruguaya.



Doctor Juan Mignaburo, vicepresidente de la Asociación Argentina de Football.



Juan D. Brown (argentino).

Columba ha publicado el *Album Internacional del Football del Centenario*, que ha aparecido recientemente a la circulación.

Su autor ha catalogado en él unas 250 caricaturas de personalidades deportivas sudamericanas y de jugadores locales e internacionales.

Las más difundidas figuras de los teams, aquellos que tienen sus partidarios que los siguen y anotan con pasionismo cuanto puntapié acomodan en los match, han sido tratados por el lápiz de Columba con mucho acierto.

Figuran en esta colección los delegados que intervinieron en el campeonato del Centenario.



El caricaturista Columba, autor del "Album de Football del Centenario".



Saporiti (uruguayo).



Luis Gil, referee.



El célebre goalkeaper Isola.



Jorge Brown, famoso back argentino.



Ohaco, notable jugador argentino.



Hugo Gondra, distinguido referee internacional.

Algunas de las caricaturas del álbum, por Columba.



UNA ANDALUZA

Oleo de Alexandre Lunois. — París.

HISTORIA

Nuestra madre murió. La más pequeña,
en mi regazo fraternal crecía,
hermosa como el día.

Pasaron años... El amor cególa...
Y al morir, junto al hijo, me decía:
"¡Cuídalo mucho, hermana! ¡Es sangre mía!"

En mi regazo maternal y virgen
crece el pequeño como ella crecía,
más hermoso que el día.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.

Dib. de Martínez Jerez.

LOS AGRIMENSORES EGRESADOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS


J. M. Zamora.


V. Torretta.


J. J. Nágera.


F. Itzcovich.


A. A. Prado.


K. Molinari.


F. Campo.


J. P. Dargia.

LA FIESTA DEL ARBOL EN SALTA.

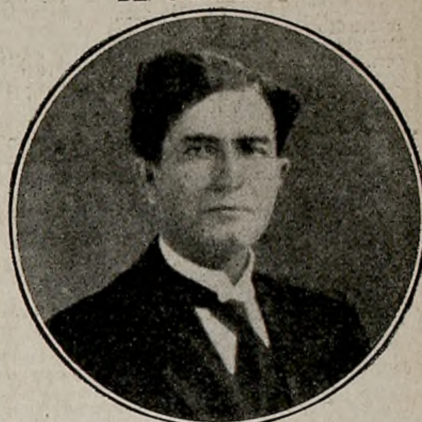
Con asistencia de las escuelas públicas y de un pueblo numeroso, se realizaron en Salta, el domingo 3 de septiembre, los actos conmemorativos del día del árbol.

La plantación se realizó en el parque San Martín, pronunciándose discursos alusivos al acto.



El señor Héctor González pronunciando su discurso. — Debajo: La niña Julia Outes declamando.

DE CORRIENTES



El señor Francisco Mauri, de Corrientes, que dió una serie de interesantes conferencias históricas a beneficio de las escuelas públicas.



AGUELITO



Gilda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días, con aguelito si usted quiere puede aprender.

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado **Grandes Secretos de Amor?** Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle **Andrés Arguibel 2366**, casi esquina a Santa Fe, a cinco cuadras pasando la plaza Italia, casa-quinta construída por **AGUELITO** para su estudio. ¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas? Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente, y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? ¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella, y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía. No se dan cuenta de nada, y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado no me ha fallado. ¡Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído a usted su horóscopo? ¿Sabe usted que una carta en vida es tan necesaria a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula de marino? Pues vaya a ver a **AGUELITO**, que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche. Para conseguir esto sólo se necesita escribir a **ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina a Santa Fe, Buenos Aires.**



Elena Súñez, sonámbula clarovidente, que desarrolló sus facultades en 90 días.



50.000

MEDALLAS-MASCOTA CONTRA LA JETTA

La casa The Mundial Cía. ha resuelto remitir, como propaganda, 50.000 preciosas medallas-Mascota a las primeras personas que envíen su dirección y apellido, adjuntando 40 centavos en estampillas para la encomienda, al único y exclusivo representante en la América del Sur.

THE MUNDIAL Cie., LORIA 1335. Buenos Aires.

¡SEÑORITAS!



ADELA PILI
Recién llegada de París.

Llegó la hora de la salvación

¿Quieren ustedes ser felices en el amor?

¿Quieren ustedes que sus novios les cumplan lo que les han ofrecido?

¿Quieren ustedes ligarlos para que no pertenezcan a nadie más que a ustedes solas?

En mis trabajos no se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos. Para conseguir ésto, solamente se necesita escribir a señorita ADELA PILI.

ANDRES ARGUIBEL, 2366
Buenos Aires



CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es sin duda alguna el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA SEÑORA Y LA SEÑORITA, todos pueden hallar en la obra del doctor William Woodman la enseñanza que conduce al bienestar y a la felicidad individual, e indica el modo de conservar y recuperar la salud, triunfar en los negocios, ser correspondido por la persona amada y conseguir

FORTUNA, DICHA, AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO, elemento que conduce al éxito social.

REGALO DE ACTUALIDAD SE MANDA JUNTO CON EL LIBRO

GRATIS y franco de porte lo enviamos a quien lo solicite, pidiéndolo por carta al INSTITUTO CIENTIFICO, 1535, Apartado, 1535, Buenos Aires



GRATIS PARA TODOS

REGALAMOS UN MARAVILLOSO LIBRO

Ni un solo centavo le cuesta este libro, todo es completamente gratis. Sea usted el primero, escriba hoy mismo, que es de sumo interés para usted este libro.

Se remite un libro maravilloso, nuevo en este país, que enseña a dominar la voluntad y adquirir el poder magnético, único medio para obtener **EXITO EN NEGOCIOS, EMPLEOS, AMOR, SALUD y FORTUNA.** Este libro es de utilidad muy grande para señoras, señoritas y caballeros, pues enseña la manera más sencilla para triunfar en todas las empresas, ser correspondido por la persona amada y ver realizadas sus más dulces esperanzas. Pídalo hoy mismo por carta, que lo recibirá completamente gratis. Es indispensable poner bien claro el nombre y dirección. Escribir a:

I. LANGUBA, SALTA 994, Buenos Aires

NOTA.—También se remite gratis un nuevo CATALOGO de obras de magia. y ciencias ocultas.



PEDAGOGÍA CASERA

PREMIOS:

En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 615.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 18 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 30 del corriente.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.



P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 616.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

AGUA OXIGENADA

La lección de química fué sumamente interesante. Consistió nada menos que en preparar agua oxigenada. No hay para qué decir cuánta era la atención de los chicos que se habían puesto alrededor de la mesa para ver mejor y oir a la maestra.

Roberto Contreras, que es el más bajito, tomó una silla, y sin más preámbulo se encaramó en ella. Dardito López, el zumbón impenitente, dijo entonces: — Señorita, ¿no nos contaba usted ayer en la clase de historia que los calchaquíes ponían en sus "pucará" monumentos muy altos y delgados? — Sí, es verdad; ¿tienes tú alguna vista en que se note esos monumentos? — Creo que los está dramatizando un compañero... — respondió el bromista, mientras señalaba a Roberto.

El aludido se puso rojo de vergüenza; la maestra miró muy seria a Dardo, que bajó los ojos, y los demás niños reprimían a duras penas la risa.

— Observen lo que estamos haciendo — agregó aquélla, como si no hubiera ocurrido nada.

Tenía sobre la mesa una vasija colocada dentro de una garrafa de lata con trozos de hielo. Tomó una pequeña cantidad de ácido clorhídrico, mezclado con agua, y lo echó en la vasija; luego, con un terrón de esa especie de sal de color gris que se llama bióxido de bario y un poco de agua caliente, formó una lejía que derramaba con lentitud sobre la mezcla anterior. Un momento después, mediante el agregado de ácido sulfúrico, se evaporaban los ácidos bajo la campana de vidrio vacía de aire, y el agua oxigenada quedó lista.

— Este líquido, por la propiedad que tiene de blanquear, gracias a la porción de cloro que conserva — dijo la profesora, — se usa para volver a su primitivo color las pinturas ennegrecidas por el tiempo.

— Yo he oído decir que también blanquea el cutis, señorita.

— Entonces — murmuró por lo bajo Dardito López, mirando al negro Pablo Sosa, — hay que recetárselo a ése, para que se lave.

Los niños que estaban junto al impertinente sonrieron con disimulo, porque la maestra no admitía bromas de tal género.

— ¿Qué otras aplicaciones tiene el agua oxigenada? — interrogó. Pero como sonara la campana, pidió a los chicos que lo pensaran para el siguiente día, y, sobre todo, se fijaran en una muy importante desde el punto de vista de la higiene. ¿Cuál será?

LA VISITA AL BOTANICO

La profesora de cuarto grado de la escuela X tiene el buen acuerdo de invitar a sus alumnas a las conferencias y fiestas de carácter escolar que se dan en la ciudad, y a la mayoría de las cuales asiste ella. Como es afecta a las reuniones de esa clase, trata de inculcar la misma afición en las niñas. Ya hay muchas que leen las noticias referentes a instrucción pública y aprovechan los actos apropiados a su capacidad.

Un domingo se halló la señorita en el Botánico con tres o cuatro discípulas que habían ido porque le oyeron decir el día antes que allí iría.

Reunidas andaban visitando los invernáculos y canteros, cuando a Nilda Rankin, la inglesita, se le ocurrió formar una lista de plantas americanas para leerla en la escuela.

Aprobó la idea la profesora y púsose manos a la obra buscando en las tarjetas los países originarios de los vegetales.

El lunes, muy ufana con su obra, Nilda Rankin pasó al pizarrón. Anotó: "cacao, caucho, yuca, quina, tagua, vainilla, camote, cochinilla, pataca o jícama, oca, coca, achicote, zarzaparrilla, melloco, jengibre, quinua, paja toquilla, tamarindo, chirimoya, piña, mamey, mango, guayaba, palta o aguacate, granadilla, marañón, ovo o ciruelo, naranjilla, guanábana, caña-fístola, ipecacuana, caimito, árbol de leche, benjuí, árbol de cera y bálsamo del Perú."

La maestra elogió cual merecía el trabajo de la niña y, dirigiéndose a las demás, preguntó cuáles de las plantas apuntadas eran de la flora argentina y de qué regiones las restantes.

Miráronse las unas a las otras y, como ninguna respondiera, quedó en que buscaran en el diccionario lo pedido y llevasen un "deber" al día siguiente.

¿Quién hace lo mismo?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 614

Dibujo de inventiva:

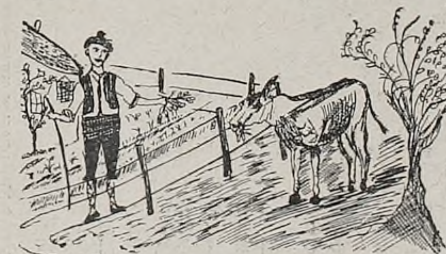
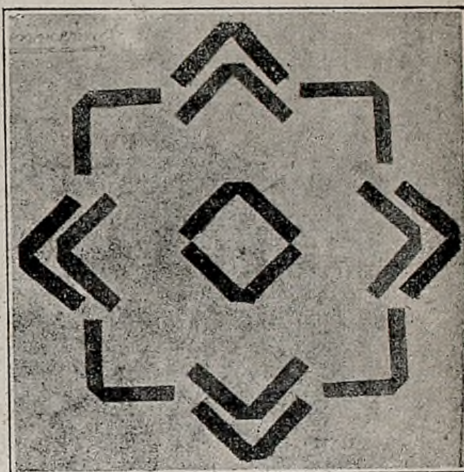


Ilustración de la fábula, por Marcial de Gregorio, Avellaneda.

La experiencia alecciona:

La sentencia era: El que aparenta servirte, en provecho propio obra.

Ocios de invierno:



María E. Fernández Gordón, 12 años, La Plata.

Un accidente:

La madre dió a beber tanta agua a su hija, porque las intoxicaciones o envenenamientos producidos por haber tragado alguna substancia venenosa, se combaten disolviendo en mucha agua esta última, que luego se arroja lanzando.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Jorgelina de Oro, Juan Filippini, Leonor A. Baragiola, M. M. Astarita.

PROVINCIAS

Olga E. Frediani, San Vicente (F. C. S.); Luis Sabaté, San Vicente (F. C. S.); Humberto Valgolio, Coronel Brandzen, Estación Ferrari (F. C. S.); Carlos G. Mongiarotti, Oliveros (Santa Fe); Marcial de Gregorio, Avellaneda; María I. Launay, Rsistencia (Chaco).

¿POR QUÉ HAY muchas personas que hablan y por qué hay pocas que saben?



Si usted quiere saber lo que esto quiere decir no tenga pereza en escribirme.

Si usted cree no tener nada que ganar, tampoco nada podrá perder.

El *Diccionario de los Males* enseña lo que usted debe aprender.

¿No conoce usted la *Gemma Astral?* Es cosa muy antigua, necesaria para vivir, pues el querer vivir nos da el derecho de querer ser felices, y esto sólo se consigue con la *Gemma Astral*.

Mande usted hoy mismo este cupón y recibirá gratis el *Diccionario de los Males*.

CUPÓN

Recorte este cupón, llénelo y envíelo a M. Berat, Pasco 270, Buenos Aires.

Nombre y apellido................................

....

Domicilio (pueblo o ciudad)........

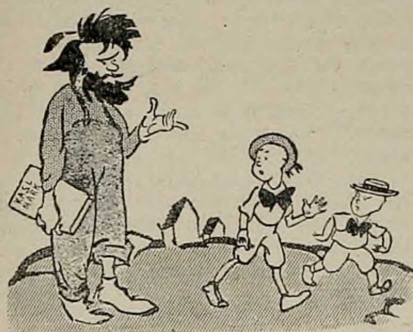
....

Ferrocarril-Provincia ....

....

Colonias agrícolas de socialistas y anarquistas norteamericanos

No muy lejos de Nueva York, a pocas millas de la estación Stelton, existen dos colonias agrícolas, una formada por socialistas, la otra por anarquistas. Ambas están separadas por una carretera.



Algunos colonos anarquistas de Stelton envían sus hijos a las clases dominicales, cosa que es criticada por otros miembros de la colonia.

A pesar de la semejanza que ambas colonias presentan en cuanto al modo de vivir de sus habitantes y a la forma de trabajar, sus creencias políticas y su fanatismo de sectarios, convierten la carretera divisoria en un profundo abismo que hace inaccesible la colonia socialista para los anarquistas y viceversa. Sin embargo, no puede decirse que se lleven mal; cada colonia se preocupa de sus propios intereses, sin importársele lo que sucede en la colonia vecina.

Cada colono socialista cuenta con media hectárea de tierra, y existe, además, un terreno formado por cuatro hectáreas que se considera de propiedad común. A pesar de lo exiguo del terreno, los colonos sacan suficiente provecho del suelo para vivir, si no con toda clase de comodidades, al menos con relativo bienestar.

La característica de esta colonia es el compañerismo que existe entre sus miembros. Las chozas se construyen entre todos, y si uno de los colonos necesita ayuda de otros, no tiene que recurrir a personas extrañas: los compañeros están siempre dispuestos a ayudar desinteresadamente al que necesite de su apoyo moral y material.

Estos colonos, los socialistas como los anarquistas, vivían en los suburbios de Nueva York y se dedicaban a trabajar en las fábricas y, en general, a aquellos trabajos que los pobres se ven necesitados a efectuar en las grandes ciudades. Cansados de llevar una vida que de ningún modo concordaba con sus aspiraciones de libertad y de vida sana, emigraron de Nueva York y se radicaron en los terrenos que hoy forman la colonia de Stelton.

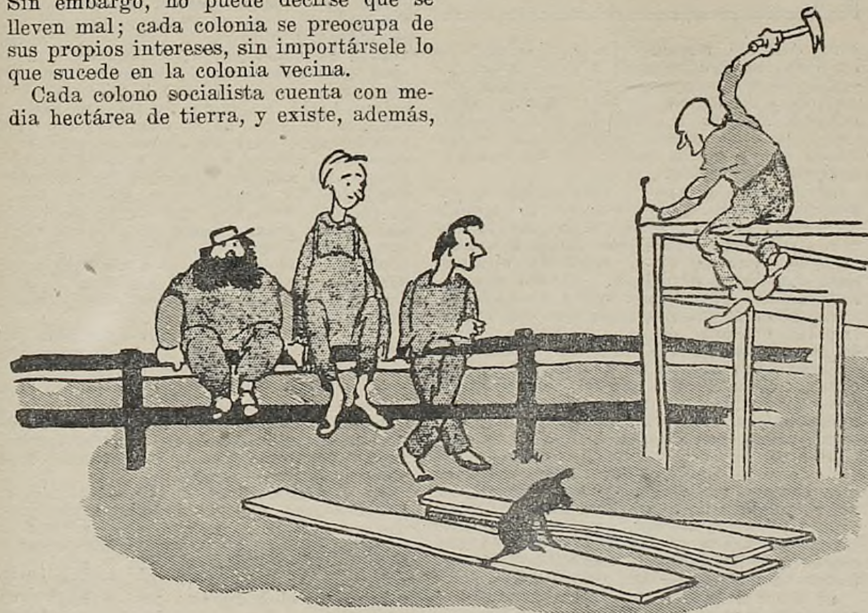
Estos chacareros, que nada sabían de trabajos rurales, se han familiarizado con todas las faenas propias de un establecimiento de campo y han adquirido vastos conocimientos que les permiten dedicarse al cultivo intenso de la tierra. El sistema que emplean es el usado en todo establecimiento de campo moderno: el mixto, es decir, combinan el cultivo de la tierra con la cría de animales, sobre todo de gallinas, que es lo que mayor rendimiento les proporciona.

Médicos no se conocen en las colonias de Stelton. "El médico que quisiera radicarse entre nosotros — dicen los colonos — tendría que dedicarse a la agricultura o morirse de hambre. El que lleva una vida natural como nosotros, no necesita de médico; la naturaleza nos cura de todos nuestros males."

Policía tampoco se conoce en las colonias de Stelton. Delincuentes no existen, y las pequeñas diferencias se dirimen pacíficamente entre ellos.



Una jovencita de la colonia socialista de Stelton dedicada a las faenas agrícolas.



Construyendo la choza para un compañero socialista de la colonia.

Los anarquistas quisieron llevar el sistema natural hasta el extremo de despojarse de sus vestidos, asimilándose de este modo a los habitantes primitivos de la tierra o a las tribus africanas. Pero muchos de ellos se opusieron a que se implantara el sistema, por razones de moral y de estética y, sobre todo, para evitar conflictos con las leyes norteamericanas.

Los socialistas envían a sus hijos a las escuelas dominicales, cosa que los anarquistas no ven con buenos ojos.

Todos los sábados de noche se reúnen los colonos alrededor de un gran fuego, para comer y beber en común. Luego se habla y se discute sobre la doctrina socialista o anarquista y, generalmente, termina la fiesta entonando los colonos cantos de revolución y de redención.

Cuestiones que debaten los lectores de P B T

¿DEBEN "ELLAS" ATENDER A UN HOMBRE CASADO QUE LES PROMETE ARREGLAR EL ASUNTO EN MONTEVIDEO?

Un habitué de nuestra redacción nos señala el interés, y a veces la importancia, de las cuestiones que debaten los lectores de P B T en la sección Consultorio Femenino. He ahí, por ejemplo, nos decía, el caso de Golondrina triste:

Estoy muy afligida — dice ella. — *Hace algún tiempo un joven se me declaró, y a los pocos meses llegué a sentir por él un gran cariño, lo mismo que él por mí. Enamorado como está de mí, quiere divorciarse en Montevideo, para casarnos inmediatamente en dicha capital; pero la esposa, al saberlo, se opone tenazmente. ¿Qué me aconsejáis que haga, queriéndonos como nos queremos, para llegar a un fin feliz?*

Algunas respuestas se publicaron ya, y otras están en vías de publicación. "Tus ideas son muy descabelladas" — dice la Morocha; — "no te olvides de este proverbio: *No hagas a otro lo que no quieras para ti.*" Clarovidente le da el mismo consejo: "*No hagas a otro lo que no quieras para ti*", y expresa sus dudas sobre la sinceridad del candidato, y teme por la reputación de Golondrina triste. "Si eres católica" — le dice Buena consejera, — "lleva presente en tu memoria el noveno mandamiento de la ley de Dios. Procura olvidarlo — al candidato — y amar a algún hombre que no tenga esposa." Ojos castaños le dice: "Desecha a tu pretendiente, que con seguridad no te quiere. Piensa que vas a deshacer un hogar; que va a sufrir una mujer, madre tal vez. Aunque te sacrifiques un poco, demuéstrale que no le quieres, que así, tal vez, comprenda su deber y vuelva a amar el hogar formado." Clara le dice: "¿No sabías desde un principio que el hombre por el cual sentías un incipiente amor no era libre? ¿No pensaste por un momento que quizá su esposa lo amaba también? No tenemos derecho a destruir la felicidad ajena para crear la nuestra."

¿GUSTAN "ELLAS" MAS DEL HOMBRE AFEITADO O DEL QUE LLEVA BIGOTE?

Nuestro amigo, que tiene un soberbio bigote color cobre, se interesó también por esta otra pregunta publicada en el Consultorio Femenino:

Tengo una amiguita a quien quiero mucho, porque tenemos sentimientos bastante semejantes, pero en cuestión de gustos diferimos, por lo cual siempre discutimos mucho. Ella piensa que el hombre afeitado es como mejor queda, y yo opino lo contrario. Desearía saber de qué opinión participan ustedes. Me está pareciendo que yo tendré el mayor número de aprobaciones vuestras... Ya veremos... — *Floro-Brollo.*

Nota. — La correspondencia debe ser enviada a la dirección siguiente: Señorita Redactora del Consultorio femenino de P B T, Chile, 263, Buenos Aires.

Consultorio femenino

PREGUNTAS

Desearía que alguna de las amables lectoras de P B T me indicase algún ejercicio bueno para crecer, sin perjuicio de la salud. Tengo 18 años; soy chiquitita, gordita y bastante bonita, como también elegante hasta cierto punto... (sin alabarme); lo único que me faltan, para quedar bastante "competente" son unos tres dedos más de altura, por lo menos; un poquito más sería mejor, pero estaría bien conforme con crecer eso solamente. Agradeciéndoles de antemano la bondad, espera curiosa la contestación:—**Margot J.**

Mucho agradecería que me indicaran un buen procedimiento para desarrollar el busto. Queda agradecida desde ya: — **Yolanda Rubio.**

¿Quieren indicarme ustedes una buena receta para hacer desaparecer la caspa grasienta, que tengo adherida al cuero cabelludo? ¿Cómo podría evitar la constante transpiración de mis manos? Quedará agradecida si le responden:—**Emma R. Z.**

a) ¿Qué es eficaz para evitar la caída de las pestañas, cuya causa son los herpes? b) ¿De qué manera se pueden sacar los puntos negros, que tanto afean el cutis, sin dañar a éste? c) ¿Existe algún medio, que sepan ustedes, que haya dado buenos resultados para afinar y achicar la nariz? ¿Será necesaria la operación quirúrgica? Pide que la saquen de dudas:—**Azulina.**

Tengo un hermano, que el 24 de mayo se declaró a una señorita, la cual lo aceptó y quedó muy contenta de que fuera simpatía suya; desde aquella fecha mi hermano ha tratado de hablarle infinidad de veces, pero ella sin responder a sus saludos le contesta invariablemente: "¡Por favor, joven, que me compromete!" Desearía que me indicasen en qué forma puedo yo encaminar a mi querido hermano, pues me aflijo viendo que no puede lograr lo que desea. Desde ahora queda agradecida de ustedes: —**Hermana afligida.**

a) A causa de que mi cabello, que es sumamente seco, me cuesta mucho trabajo peinarme bien; agradecería que me indicaran una fórmula para hacerlo más sedoso. b) ¿Es conveniente el cepillado eléctrico para fortalecer el cabello? Espero que satisfagan mi curiosidad:—**Una Colombiana.**

Agradecería intensamente que me indicaran los nombres de las principales obras del poeta Francisco Villaespesa. — **Soñador.**

Espero que alguna de vosotras me dé un consejo. Hace un año que mantengo relaciones con un joven, y mis padres se oponen tenazmente a que éstas continúen por una causa nimia, como es la de que él es muy bajito. El 1.° de agosto piensa hacer un viaje a este pueblo, pues ahora está en otro cercano trabajando, para pedir mi mano, y temo que no lo acepten. ¿Qué me aconsejan? ¿Trataré de convencer a mis padres o romperé desde ya las relaciones? Agradeciendo a quien tenga la amabilidad de contestar se despide:—**Una desesperada.**

a) Encontrándose dos niñas pequeñas y un joven hermano de visita en mi casa, al momento de servir un licor o una tacita de te, ¿a quién debo hacerlo primero? ¿al joven o a las niñas? b) En el caso de que me haya sido regalada una bombonera por un amigo, al abrirla ¿se le debe ofrecer primero al que la regaló o a las señoras, si las hay? Pide le contesten estas preguntas lo antes posible:—**Camuchita.**

En las últimas fiestas, hallándome disfrutando de ellas, vi un joven que me miraba mucho y a quien, al parecer, yo le interesaba en sumo grado; al dirigirnos a una confitería nos siguió, sentándose en una mesa frente a la nuestra y desde ahí solamente fijaba su vista en mí: al salir, él también lo hizo, hasta que nosotros tomamos un auto para dirigirnos a casa. Al día siguiente lo volví a ver, y sucedió lo mismo que el día anterior; nuestra ida en auto lo despistó. Yo simpaticé muchísimo con él, y, francamente, diré que siento no haberlo encontrado más. ¿Cómo podría hacer para que él supiera donde vivo? Es difícil el problema, pero me atrevo a plantearlo, pensando que tal vez el ingenio de alguna lectora me haga salir de dudas. Ruego contesten a:—**Enamorada M. V.**

¿Qué peinado es el más apropiado para una joven de diez y seis años? Agradecerá la respuesta:—**Flor marchita.**

Hace seis meses que me he teñido el cabello, y no habiéndolo teñido más, me ha quedado enteramente descolorido. Agradecería tuvieran la fineza de indicarme alguna receta para que quede nuevamente de un color uniforme.—**Rosita.**

a) Entre vosotras, gentiles lectoras, ¿no habrá alguna que me indique algún procedimiento fácil para que desaparezcan los puntitos negros que se me forman en el cutis? b) ¿Qué frase correcta y que no sea vulgar se puede decir al despedirse de una señora o caballero que recién hayan sido presentados? En espera de una pronta contestación os agradece de antemano: — **Carinucha.**

RESPUESTAS

A Violeta estudiosa.—Sí, señorita; puede usted ir a estudiar a esa biblioteca a la hora que le indiquen; además tengo entendido que en ella prestan libros gratuitamente.—**Remo.**

A Azucena.—Todas persistís en lo mismo; a todas os parece que los jóvenes de hoy en día llevan consigo una considerable dosis de timidez, que ni aun el amor puede hacer desaparecer por un momento, y yo os diré que la timidez esa, existe en muy pocos muchachos... en tan pocos, que podrían contarse con los dedos. Lo que tienen son muchos deseos de pasar el tiempo y recrearse la vista. Los hombres, cuando quieren, desconocen la timidez, y como el amor aguza el ingenio al más torpe, no pierden ocasión en que puedan entablar conversación, ¡que han de perderla! Así que será mucho mejor para ti, amiga Azucenita, que no dejes caer moño ninguno; espera a que sin insinuaciones tuyas hable... y si no habla, es porque el amor no se lo manda.—**Mignonne.**

A Una vasquita.—Puede llevar el saco de crespón y también el ruedo de la pollera, pues en esa forma se alivia el luto. Salúdala atentamente:—**Julieta B. Z.**

A Ojos negros.—La electricidad es el único medio eficaz para sacar el vello. Si usted se lo ha quitado con depilatorio, es necesario, para aplicar la electricidad, que se lo deje crecer bastante.—**Chita.**

A Una rubia agradecida.—Alimentación vegetal; después de las comidas beba te amargo. Camine diariamente unas cincuenta cuadras.—**Niobe.**

A Azucena.—No hay duda alguna que la humanidad está comenzando a dar una gran voltereta. El sexo cándido y tímido se está convirtiendo como por arte de birlibirloque, en demasiado decidor y atrevido, y en cambio el sexo fuerte va acaparando para sí las cualidades que hasta hoy fueron femeninas. ¿No es así, Azucena? Tú quieres arrojarle un moño a tu festejante "tímido" para entablar charla; Menganita quiere decirle a un chico "tímido", sin esperar a que él lo diga, porque no se atreve, que se ha enamorado de él; Fulana desea "festejar" a Fulano "tímido", y para eso lo mira y lo remira muchas veces, hasta que él se siente "conquistado" y espera "tímidamente" la declaración verbal o escrita de ella... Y así sucesivamente. ¿No es esto lo cierto, Azucena? Menester es que confesemos que así es hoy en día y digamos, en honor a la verdad, que con gran detrimento de la mujer y de su felicidad, pues creyendo "conquistar" pierde ante el hombre el encanto mejor que la Naturaleza le ha dado: la timidez. Bien sé yo, Azucena amiga, que después de leer estos renglones meditarás... y guardarás el moño, esperando que llegue un caballero que no sea "tímido" y que se dirija resueltamente a ti. Cuenta con la amistad y el desinteresado consejo de:—**La viejecita Enigma.**

A Carolina J. — Ponga todas las noches la cáscara de una naranja cortada en pedazos, dentro de medio litro de agua hervida, y lávese a la mañana con esa agua.—**Martha.**

A Una mendocina reconocida. — Para las grietas de los labios, funde en baño de maría lo siguiente: lanolina, 48 gramos; parafina, 24; espermaceti, 24; resorcina, 1 gramo; mentol, 3 gramos.—**Nadia.**

A Killy. — Mi respuesta es un consuelo para ti; entiendo de medicina, y te garanto que, si esos tumores ya han sido curados, no debes temer contagios, ni tampoco el que tus descendientes estén expuestos a heredarlos. — **Esculapia joven.**

A Estudioso.—Consiento en darte algunas señas personales, por si eres tú el joven de los ojos celestes: soy gordita, no muy alta y uso lentes. Vivo en una calle muy central; el nombre de ésta es el de una piedra que dicen que da suerte a los que nazcan en Mayo. No te digo más por el momento. Te saluda:—**Estudiosa.**

A Flor marchita.—La más apropiada es la bota más alta, con taco mediano.—**Chinela.**

A Una morocha desesperada.—Sinceramente te digo que no veo el motivo de tu desesperación, porque me parece que por un joven "tan fresco" como ese no hay necesidad de preocuparse, a pesar de que "tanto lo querías", cosa que no has demostrado, cuando tan prontito has aceptado reemplazante. — **Driada.**

A M. G.—Lávatelas con agua tibia, en la que hayas echado unas gotas de tintura de benjuí.—**Nela.**

A Juanita.—Agradezco sinceramente la buena intención que tienes en darme datos, que, según dices, seríaa preciosos para mí, pero me parece que no soy yo a quien se refiere tu amiguita, puesto que mi galán no tiene ojos azules, sino "celestes muy claros". Si la casualidad hiciera que tú lo conocieras, ¿quieres decirme cómo es físicamente? Si me contestas, que espero lo harás, (puesto que te adivino de un corazón bondadoso), y tu descripción coincide con la de él, te daré de muy grado los datos de mi persona que me has pedido.—**Una Estudiosa.**

A Golondrina triste.—¡Oh! ¿Y tú lo sigues queriendo, sabiendo que está casado? El fin que te espera es ser la más infeliz de las esposas. Ten presente que si se divorcia de la primera, nada le costará hacerlo de la segunda. Debes hacer un esfuerzo sobrehumano y olvidarlo cuanto antes; para alejarte, empieza por ver su mala conducta al declararse a una señorita estando él casado. Mucho cuidado te recomienda:—**Canta Claro.**

A Dea.—Lo mejor que puedo indicarte para el dolor de cabeza es que desistas de aprender el Esperanto. — **Clamor.**

A Violeta triste.—Siempre que, como tú dices, el joven te sigue por todas partes, es señal que está próximo a su arrepentimiento, y si tú tienes interés por él, demuéstraselo de manera que se anime a hablarte, y así quedará todo arreglado.—**Clamor.**

A Muschinga.—Me extraña, Muschinga, que siendo tan picarona no hayas descubierto que esos dolorcitos provienen de los nervios.—**Mignonne.**

A Patty.—A tu edad—12 años—no se preguntan cosas de esa índole; eres todavía demasiado niña para pensar en blanquearte y colorearte. Esa precocidad resérvala para estudiar, que, según tu escrito, un poquito de falta te hace. Dale tiempo al tiempo, y, en vez de escribir tonterías, cuando no tengas nada que hacer juega con las demás niñas de tu edad, que será mucho mejor. Si no te parece agradable la respuesta, pídele opinión a tu mamá, que con seguridad te dará un consejo parecido al mío. — **Musmé.**

A Azucena.—Si tú quieres llegar a conquistar a tu joven admirador, trata de encontrarte con él en alguna reunión, donde tiene más probabilidades de desembarazarse de su timidez.—**Clamor.**

A Lotus.—a) El procedimiento más simple para teñir el tejido de algodón es el de lavarlo con agua tibia, en la que se hayan echado unos granos de anilina negra. b) Cuando en las visitas se nos obsequia, sólo podemos rehusar por algún impedimento físico; de lo contrario, podremos rechazar por una sola vez, pues si lo hiciéramos varias veces, daríamos lugar a dudas y resentimientos por parte de los obsequiantes. c) Los dueños de casa tomarán después que las visitas se han servido. — **Clamor.**

A Golondrina triste.—He leído tu consulta, y me apresuro a contestarte: No temas que la esposa se oponga a vuestro enlace; en Montevideo se le concederá el divorcio que él pide con justa razón, y podrá casarse contigo sin que nadie pueda hacer reclamos. No dudo por un momento que serás feliz; el que en su primer matrimonio no haya tenido suerte tu novio, no implica el que no sea bueno, como opinarán algunos... ¡porque se hacen tantos matrimonios disparatados, no sólo en perjuicio de la mujer sino del hombre también! ¡Y hay tantos malos momentos en la vida!—**Partidaria del divorcio.**

A Sin esperanza.—Trata de hacer callar a tu corazón; las quimeras, quimeras son, y como tales hay que dejarlas. Haz de cuenta que has soñado y piensa en otra persona; aquélla, con seguridad, no ha de pensar en ti, que si no, hubiera tratado de encontrarte. Por otra parte te diré que no por eso hay que perder la esperanza, que es la que sostiene la vida, pero entiende bien que no me refiero a la esperanza de hallarlo algún día, porque eso es insensato, sino a la esperanza de conocer al amor de cerca, de trabar amistad con la dicha y de no dejarla huir de tu lado de ninguna manera.—**Muñeca.**

A Flor de Azahar.—Para blanquear el cuello y las manos, haga lociones cotidianas con lo siguiente: leche de almendras, 300 gramos; naftalina, 10 gramos; nitro de bencina, 10 gramos.—**Lirio.**

A Una Ñatita.—Para hacer más afinada la nariz, hágase masajes con jabón al yodo, y después lávese con agua caliente y una cucharada de ácido bórico. Para pegarse los polvos, use crema de pepinos, que además afina el cutis.—**María Leonor.**

A María Delia.—a) Para los ojos no le recomiendo nada, porque son muy delicados, y lo mejor es dirigirse a un oculista. b) Para blanquear y afinar la piel del cuello, emplee la mezcla cuya receta le doy: Agua de rosas, 450 gramos; tintura de mirra, 5 gramos; tintura de opoponax, 3 gramos; tintura de benjuí, 5 gramos; tintura de quilaya, 9 gramos; esencia de limón, 4 gramos.—**Elisa B.**

A Violeta triste.—Yo creo en el arrepentimiento; es más, te diré que hoy por hoy soy muy dichosa, y si Dios quiere lo seguiré siendo, después de haberme ocurrido lo mismo que a ti. Tuve un novio a quien yo quería mucho y con quien rompí "los platos" después de dos años de relaciones, por un mal comportamiento; al año y medio, arrepentido, volvió a mí, y el epílogo fué nuestro enlace. Yo te aconsejo, como experimentada que soy, que si él te pide continúes las relaciones, acepta, pues opino que después no tendrás por qué arrepentirte. Mucha dicha os desea a los dos:—**Canción de primavera.**

A Una mendocina reconocida.—Los masajes son los que a ti te convienen. Para los labios, usa manteca de cacao.—**Criollita.**

A Una lectora agradecida.—Puedes seguir el siguiente tratamiento: lávate el cabello con agua caliente y jabonosa, y luego enjuágatelo con agua tibia en la que hayas echado unas gotas de amoníaco.—**Clamor.**

A Carmela.—Esta es una buena preparación para hacer ondular los cabellos. Si eres rubia, prepara: una infusión de camomila, medio litro; goma adragante, 1 gramo; bórax, 30 gramos; alcohol alcanforado, 30 gramos. Si tienes los cabellos obscuros, reemplaza la camomila por hojas de nogal.—**Celedonia.**

Colaboración espontánea

LA CONFIDENTE

(Comedia breve)

Una elegante salita. — Personajes: Ana María, Lucila, Criado.—Es en una hermosa tarde de primavera.—Acto único.—Escena única.

Ana María.—(Saliendo al encuentro de Lucila) ¡Lucila! ¿Tú por aquí? ¿A quien debo agradecer este milagro?

Lucila.—(Disimulando la agitación que la domina) Calla. ¿Está tu marido?

Ana María.—No, ha salido. No volverá hasta pasado mañana.

Lucila.—Más vale así.

Ana María.—Siéntate. ¿Me vienes a visitar, ingratona?

Lucila.—Sí; no podía estar más tiempo sin verte. ¡Seis meses!...

Ana María.—Es verdad. ¿Y por qué has tardado tanto?

Lucila.—¿Pero es que tú no sabes que Juan, después de la pelea que tuvo con tu marido, me prohibió que pisara los umbrales de tu casa?

Ana María.—Me lo imaginé. Esteban hizo otro tanto conmigo respecto de la tuya.

Lucila.—¡Ah, los hombres son unos tiranos!

Ana María.—¿Tiranos, dices? Pues, hija, no me negarás que es una tiranía muy dulce la de ellos.

Lucila.—Tus razones tendrás para afirmarlo.

Ana María.—Indudablemente. ¡Esteban es tan bueno! Y yo... ¡le quiero tanto!

Lucila.—¡Mujer, cómo lo dices!

Ana María.—¿Te sorprende?

Lucila.—Naturalmente. Ya llevas tres años de casada y...

Ana María.—...Y estoy más enamorada que nunca, ¿verdad?

Lucila.—Tú lo has dicho.

Ana María.—¿Es que se me nota en la cara?

Lucila.—En la cara y en todo.

Ana María.—Sí, no te lo voy a negar. ¡Ah, pero tú no te asombrarás cuando comprendas todo lo feliz que soy con mi Esteban! ¡Cuánto le quiero, Lucila!

Lucila.—(Con interés) ¿Y él, te quiere a ti?

Ana María.—¿El? ¡Ah, no sé! Esteban es demasiado bueno para conmigo. Lo demás no me importa, pues me basta con quererlo yo. Ya sabes que me conformo con poco.

Lucila.—(Con convicción) ¡Bien se conoce que estás enamorada!

Ana María.—¿Verdad? Pero, ¿y tú? ¿Y tú eres feliz?

Lucila.—Sí, mucho. Juan me quiere, me quiere más que tú a tu Esteban.

Ana María.—¿Más? No es posible. Piensa cuán grande es mi cariño.

Lucila.—Y piensa tú cuán grande es el suyo. ¡Somos tan felices!

Ana María.—¿Verdad que sí? El amor todo lo llena. Nos hace ver las cosas bajo un aspecto encantadoramente halagüeño. Cuando amamos, las flores nos parecen más hermosas, el cielo más puro y los hombres más buenos. Todo lo vemos azul: azules son los ojos del ser amado, azul el cielo y azul nuestra dicha y nuestros ensueños, porque azul es nuestro amor. (En un exagerado arrebato) Yo, en mis éxtasis amorosos, veo azul hasta a la cocinera de casa, que, dicho sea entre paréntesis, es negra.

Lucila.—¡Mujer, qué exagerada eres!

Ana María.—¿Qué quieres? El amor es así.

Lucila.—¿Arrebatado?

Ana María.—No, sereno; serenamente azul.

Lucila.—Sí, así lo concibo yo, y así lo siento con mi Juan. Tranquilo como el mar...

Ana María.—Y azul también, porque el mar es azul.

Lucila.—¡Dale con los colores!

Ana María.—Sigue, que me interesa.

Lucila.—Pues ya te digo: yo quiero y siento un amor tranquilo, que pasa, que transcurre lentamente, siempre, que no muere, que no se entibia nunca y que no lo empaña nada.

Ana María.—Nada; que no siente las borrascas de la vida. Vamos, un horizonte azulado, sin una nube, ni azul ni negra, porque las nubes son presagio de tormenta. ¿Tú en el horizonte de tu dicha, no divisaste nunca una nube que vino a perturbar tu espíritu?

Lucila.—¿Una nube? (Pensativa) No, siempre fuí feliz, demasiado feliz.

Ana María.—¡Ah, yo te envidio!

Lucila.—No me envidies. ¿Quien sabe?... ¡Una nube!... (Con amargura).

Ana María.—¿Qué? ¿Te entristeces? ¿Qué tienes?

Lucila.—(Forzadamente) No, nada.

Ana María.—Algo me ocultas. Pero... ¿lloras?

Lucila.—(Llorando) Sí, todo te lo oculto. ¡Te he mentido, te he mentido! ¡Soy la mujer más desgraciada del mundo! Por eso vine a verte, porque necesitaba alguien que me consolara, tenía necesidad de una confidente, Ana María.

Ana María.—Explícate, Lucila.

Lucila.—Sí, Juan me engaña, ¡y con otra, con otra!

Ana María.—(Sobresaltada) ¿Cómo lo sabes?

Lucila.—Lee esta carta que he encontrado en uno de los bolsillos de su jaquet, y te enterarás de la mayor infamia que un hombre puede cometer. (Le da un papel).

Ana María.—(Leyendo sin poder ocultar su nerviosidad) "Juan mío: Te aguardo mañana sin falta en nuestro nidito. No dejes de venir, piensa que no puedo estar sin verte. Tu amor, Luisa". (Olvidándose de Lucila y de todo) ¡Ah, infame! ¡Conque a mí también me engañaba! (Cae en una crisis nerviosa; Lucila lanza un grito y se desmaya, mientras el criado, que no ha reparado en ella, asomándose a la puerta, anuncia ceremoniosamente)

Criado.—El señor Juan Gutiérrez.

(Telón)

Aquino C. Bourel Allen.

EL RASTREADOR

Sobre el inmenso escenario de la pampa dilatada
volcó su agreste sapiencia imponderable caudal;
fué la sombra del cuatrero; la fugitiva pisada
lo llevó hasta su guarida, en el denso pajonal.

En pos de cruentos malones siguió el rumbo de la indiada,
tornando el robo de haciendas a la querencia, triunfal...
porque, al desplegar su astucia, su penetrante mirada
halló un rastro en cada mata del tupido pastizal.

En las pisadas vió el número, observando las fatigas
de luengas marchas forzadas, en las huestes enemigas,
y señaló la victoria el concurso de su acción.

Contribuyó con su arrojo y su ciencia en la contienda,
y feneció con su raza, resurgiendo en la leyenda
¡que inspiraron las acciones de indeleble tradición!

Salvador Riese.

CUARTELERAS

Noche de tempestad

I

¡Qué noche la de ayer, amada mía!
¡Qué aspecto presentaba el firmamento!
¡Qué fantástico efecto producía
cuando de rato en rato se sentía
el silbar agudísimo del viento!

II

Envuelto en el capote presenciaba,
desde la puerta del cuartel sombrío,
el tétrico espectáculo que daba
el trueno que a lo lejos estallaba
perdiéndose impotente en el vacío.

III

Las nubes, simulando inmenso monte
el agua sin cesar nos arrojaba
y a veces por momentos asustaba
el violento vibrar del horizonte
cuando el rayo su furia desataba.

IV

Más todas estas noches borrascosas
las vence fácilmente el centinela,
si allá en el alma siente entre otras cosas
desfilar tus palabras amorosas
entonando una dulce cantinela.

José M. Roca.

...

No maldigáis al pobre desgraciado
que, herido de pesar, desventurado,
anhela descansar,
y, buscando en las sombras del olvido
el soñado descanso apetecido,
arrójase al azar.

¿Sabéis, acaso, qué tormentas mugen?
¿Sabéis, acaso, qué aquilones rugen
en ese pobre ser?
¿Sabéis con qué delira en sus insomnios?
¿Sus dudas, más terribles que demonios,
habéis podido ver?

¡Acaso de ese ser que veis caído
y que pronto en el lecho del olvido
su sueño dormirá,
fué el destino vivir en las alturas
gozando de la gloria las dulzuras
que ya no alcanzará!

Es terrible arrastrarse en esta vida
con el alma deshecha y abatida,
sin encontrar amor...
Terribles como noches sin auroras
son las noches del alma, en que las horas
son horas de dolor.

¡Vencidos de la vida! ¡En el suicidio
tenéis la fuente del supremo bien!
¡Vencidos de la vida, este martirio
acabad, de un balazo en vuestra sien!

Carlos Melo (hijo).

SERENAMENTE

Serenamente, sin rencores, quiero
dejar constancia de que sois muy cruel.
Sabed, señora mía: sufro mucho,
porque habéis sido al juramento infiel.

En vos puse lo bueno de la vida:
los sueños, la quimera, la ilusión.
Y todo habéis manchado con el lodo
de inconcusa traición.

Pensad que no está bien. Es doloroso
marchitar una vida. Despojarla
de todas sus más caras esperanzas,
y a la pena y al tedio relegarla.

¡Pensadlo bien, señora! Y si persiste
vuestro desdén en amargar mi vida
y hacer perenne mi dolor... ¡Yo os juro
que cerraré la herida.

Hernán S. Puig.

Montevideo.

MI DESTINO

Es mi destino cruel vivir sufriendo,
es mi destino cruel vivir penando,
una pena a otra pena suplantando,
a un dolor, el Dolor substituyendo.

Es mi destino cruel, vivir... muriendo,
la planta del Dolor la Dicha hollando:
cuando creo llorar... reir llorando,
cuando creo reir... llorar riendo.

¡Oh, qué destino el mío tan horrendo!
¡Qué suplicio infernal, morir... viviendo!
La pena el corazón despedazando,
mirar la tierra donde voy pisando,
la semilla del Bien vivir sembrando
y los frutos del Mal ir recogiendo.

Julio O. Martínez.

LA FLOR DEL PAGO

Tiene una cinta junto a la nuca;
entre sus labios muere una rosa
que, con sus blancos dientes, machuca
graciosamente mi china hermosa.

Ceñido al cuello tiene un pañuelo
con los colores de mi bandera,
y cae la trenza de negro pelo
hasta la curva de su cadera.

Y los percales de sus vestidos
almidonados y bien fruncidos
crujen y se ajan cuando camina,

como las ramas de las palmeras
que, en esas grises tardes camperas,
lloran... suspiran como mi china.

Juan P. Riveiro Noa.

EL DOLOR DE TU PARTIDA

Mujercita:
La de los ojos de cielo,
la que a mis cantos dió vuelo
con su gracia evocadora;
el alma triste te añora,
santa virgen de consuelo.
Por el oro de tu pelo,
por tus labios siempre rojos,
por el mirar de tus ojos
donde se aduerme la pena;
por esa frente serena
que he besado tantas veces
en las locas embriagueces
que da tu carne morena...

Mujercita de mis sueños,
mis locuras, mis empeños,
la de los bucles sedeños
y del andar leve y fino;
la que fuera en mi camino
como una voz del destino,
como una luz, como un canto,
como el consuelo de un llanto,
como una flor del encanto
con esa dulce fragancia
que esparcen a la distancia
las bellas rosas de Francia.

El dolor de tu partida
vistió de duelo mi vida,
que arrastro como un martirio.
¿Qué sueño azul, qué delirio
te arrebata a mis amores?...
¿Cuál de todos los cantores
podrá brindarte las flores
de mi ardiente fantasía?...
Paloma, paloma mía,
que eras mi sol, mi alegría
más emotiva y más sana,
¡qué triste está la ventana
donde mis trovas cantara,
sin tu figura galana,
sin la gracia de tu cara!...

Habrás pensado sin duda
que esta decepción tan ruda
dejara un rencor en mí;
mas por llegar hasta ti
con mi dolor hecho luz,
arrastraría una cruz
por merecerte mejor...
Avecita de mi amor,
que así abandonaste el nido:
¿Podrá tejer el olvido
un silencio entre los dos?...
De mis anhelos en pos
viviendo voy el pasado,
como un iluso cruzado
contra la suerte maldita...
Ven a dirigir mis pasos:
quiero ahogar entre tus brazos
esta pena honda, infinita...

Ven, mujercita adorada,
ven a este nido vacío.
Eres la reina esperada
por mi alma desolada
que está muriendo de hastío...

Mujercita:
La de los ojos de cielo,
la que a mis cantos dió vuelo
con su gracia evocadora;
el alma triste te añora,
santa virgen de consuelo.
Por el oro de tu pelo,
por tus labios siempre rojos,
por el mirar de tus ojos
donde se aduerme la pena;
por esa frente serena
que he besado tantas veces
en las locas embriagueces
que da tu carne morena...

Carlos A. Salvadores.



Cuentagotas



Hongos venenosos

A pesar de lo común y acreditado de la práctica de cocer los hongos junto con monedas de plata, clavos o ajos para que estos objetos revelen, por sus cambios de color, si los hongos son venenosos, parece demostrado que este experimento no tiene ningún valor, pues el ennegrecimiento de la moneda de plata, por ejemplo, se produce lo mismo con hongos venenosos que con hongos comestibles. Es debido al azufre que contienen muchas materias vegetales.

¿Cuántos huevos pone un ave?

La producción de huevos de las aves comunes, durante un año, es la siguiente, por término medio: gallina, de 100 a 200; gallina guinea, 20; pava, de 30 a 50; faisán, de 15 a 50; perdiz, de 12 a 20; pavo real, de 10 a 12; cisne, de 5 a 10; paloma, 20; pato, de 50 a 100; oca, de 20 a 60.

¡Pobre lechero!

Se conoce si una leche es aguada sumergiendo en un vaso profundo, lleno de leche, una aguja de hacer calceta bien limpia. Se la retira inmediatamente, teniéndola vertical: si la leche es pura, se mantendrá adherida una gota en el extremo de la aguja; si ha sido aguada, se escurrirá por completo.

Grados Fahrenheit en centígrados

Como se sabe, hay dos clases de termómetros: el de Fahrenheit, que tiene una escala numerada especialmente, y el dividido en cien grados. A menudo se presenta el caso de querer saber cuántos de este último son un determinado número de los del Fahrenheit. Para lograrlo, se resta 32 del grado Fahrenheit, se toma la mitad del resto y a esta mitad se le añade un décimo y un centésimo de la misma. Sea, por ejemplo, 100° F.: 100 — 32 = 68, cuya mitad es 34; más el décimo, que es 3.4 = 37.4, más el centésimo de 34, que es 0.34 = 37.74.

Las hormigas y la sal

Dícese que las hormigas no franquean una barrera formada con sal común y que abandonan su nido si se les tapa la salida con esa substancia.

Argentino en la guerra



Luis Monfrini, sargento del 12.° regimiento de bersaglieri ciclistas, muerto por una granada austriaca, al frente de su pelotón, durante la toma del monte San Miguel. (Fotografía remitida por nuestro agente viajero señor Bertolaja).

Profundas respuestas a viejas preguntas

— ¿Sabe usted por qué a los recién nacidos les llama tanto la atención la cola de los burros?
— Porque no la han visto antes.

— ¿Algo que siempre va y viene de La Plata a Buenos Aires y sin embargo nunca se mueve?
— El camino.

— ¿Qué cosa toca a una y une a dos?
— El anillo de compromiso.

— ¿Qué día del año hablan menos las mujeres?
— El día más corto.

— ¿Qué es lo que huele más en una perfumería?
— La nariz.

Un recurso en un incendio

Un diario inglés cita el caso de un individuo que logró permanecer durante bastante tiempo en una habitación invadida por el humo sofocante de un incendio con sólo haberse colocado un pañuelo mojado en la cara.

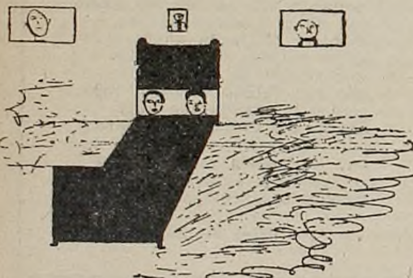
Cómo se hace leche sin leche

De muchas maneras se adultera la leche. Los falsificadores norteamericanos emplean un polvo a base de gelatina que, añadido a la leche desnatada, le devuelve el aspecto de la leche completa. Se la adultera también agregándole materias feculentas, como fécula de arroz, harina blanca, etc. Añadiéndole scarosa y glucosa, es decir, azúcares. Se le da gordura falsa con emulsiones oleaginosas de cáñamo, almendras dulces, etc.

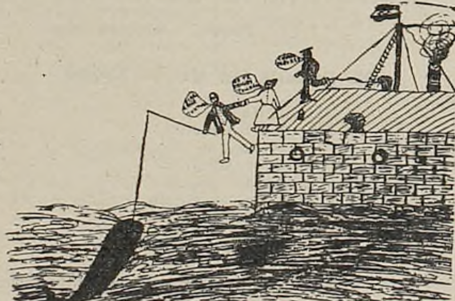
Barritos

Los puntos negros o "barritos" que muchas personas tienen en la cara, cerca de la nariz, están constituídos por una aglomeración de materia grasa, debida a la presencia, en la piel, de un insecto, de la familia de los ácaros, cuyo nombre científico es "demodex folliculorum".

Garabatos de nuestros pequeños colaboradores



"Buenas noches", por Norberto Ezequiel Loyato, Lincoln.



"La pesca de la ballena con anzuelo", por Toto Menchaca, Santa Fe.



"Explosión de un esférico sobre los Andes", por J. Jorge Heger, Lobería Nueva (F. C. S.)

1.ª CARRERA — A la 1 p. m.

Premio Popular

(Carrera de vallas)

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de tres carreras de vallas. — Peso: 4 años, 57 kilos; 5 años y más edad, 62 kilos. Recargo de 4 kilos por cada carrera de vallas ganada. (Excluídos los ganadores de clásicos de vallas). — Premio: $ 2.200 al 1.°, 220 al 2.° y 100 al 3.°. — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 22.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Cuaró	1	**Curupí**	tordillo	4	65	Le Samaritain	Zany
Las Damas	2	**Sinaí II**	zaino c.	6	62	Surprenant	Rancagua
Armón	3	**Kiddy**	zaino c.	4	61	Galloway	Argentine
Wellington	4	**Guaicurú**	zaino c.	4	57	Livarot	Madrugada II

2.ª CARRERA — A la 1.30 p. m.

Premio Matrera

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
El Totoral	1	**Hondonada**	zaina	3	56	Africander	Caprera
Balcánica	2	**Ñacundai**	zaina	3	56	Your Majesty	Gitanilla
Valdez F.	3	**Grandeza**	tordilla	3	56	Index	Basilea
Gran Muñeca	4	**Manderine**	zaina	3	56	Pom	Meridian
García E.	5	**La Force**	zaina c.	3	56	Ranquel	La Gloire
La Nación	6	**La Nación II**	zaina	3	56	Jardy	Lady Offaly
Federal	7	**Brecha**	zaina c.	3	56	Old Man	Bay Wreath
Caseros	8	**Cavell**	zaina	3	56	Your Majesty	Lady Orange
Manamunanki	9	**Su Merced**	alazana	3	56	Your Majesty	Pirita
Petite Ecurie	10	**Salvia**	zaina	3	56	Old Man	Silver Shot

3.ª CARRERA — A las 2 p. m.

Premio Dijón

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Don Gonzalo	1	**Saint Emilion**	zaino c.	3	56	Cyllene	Albina
Monte Carlo	2	**Pancho Villa**	alazán	3	56	Calepino	Hamp. Brook
Madcap	3	**Etrusco**	zaino	3	56	Polar Star	Etruria
Parigot	4	**Parigot**	tordillo	3	56	Saint Wolf	Kara Dagh
Alcalá	5	**Fuerte**	zaino	3	56	Flying Shot	Babette
Chitón	6	**Forsight**	zaino	3	56	Vendôme	View
Alvear D.	7	**S. V. P.**	tordillo	3	56	Old Man	Sardonix
Bearn	8	**Rey Moro**	tordillo	3	56	Your Majesty	La Fe
El Manicomio	9	**Sin Juicio**	tordillo	3	56	Lancaster	M. Spendthrift
General Acha	10	**Talcahuano**	alazán	3	56	Clermont	Berceuse III
Petite Ecurie	11	**Escévola**	zaino c.	3	56	Fúlmen	Espirita

4.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Tarija

Para yeguas de 4 años y más edad, que no hayan ganado más de $ 15.000. — Peso: 43 kilos. Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 o fracción mayor de $ 500 ganados. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Simbad	1	**Pirotécnica**	zaina	4	56	Fatherland	White Violet
Iceache	2	**Petite Chate**	zaina	4	56	Diam. Jubilee	Primera Tiple
Pagola	3	**Isoca**	zaina	4	53	Dictador II	Altiva
Ham	4	**Ronde du Soir**	alazana	5	53	Calepino	Thames Haven
Montiel	5	**Madeline**	zaina	4	53	Diam. Jubilee	Madonna Lily
Sublime	6	**Gay Tina**	alazana	4	52	Gay Simón	Tina
Cuaró	7	**Fulana**	alazana	4	52	Flying Shot	Nené
Prisionero	8	**Sisterly**	alazana	4	51	Sargento	Sister Betty
Pedro Núñez	9	**Ica**	zaina	5	51	Cyllene	Amazona
El Sábalo	10	**Fisgona**	zaina c.	5	50	Galloway	Yellow Fly
Suipacha	11	**La Almendra**	alazana	4	49	Remo	Rabat
La Clarita	12	**Liucha**	alazana	4	48	Polar Star	Julep
La Eneida	13	**Our Queen**	alazana	4	48	Your Majesty	Trêfle
Radamés	14	**Herodias**	alazana	4	47	Millenium	Brasa
Las Chacras	15	**La Morena**	zaina n	5	47	Polar Star	Tiranía
Nautilus	16	**Arene**	alazana	4	47	Druid	Alina
Neutral	17	**Augusta**	alazana	4	44	Druid	Isolina
Alcalá	18	**Camboatá**	alazana	4	44	Pearl River	Dámara
Tandil	19	**Caravel**	alazana	4	43	Druid	Clara
Combate	20	**Símola**	alazana	4	43	Orinoco	Sonnette

5.ª CARRERA — A las 3 p. m.

Premio Cracker

Handicap para potrillos de 3 años ganadores. — Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.° — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Italia	1	**Dareful**	al. tos.	3	57	Obrizo	Doñarelta
Asteroide	2	**Preámbulo**	zaino c.	3	56	Dusty Miller	Pretty Thoughs
Borbón C. de	3	**Tabolango**	alazán	3	55	Orinoco	Dainty Lady
Stockwell	4	**Prince**	alazán	3	55	Mores	Ombra
Lagrange	5	**Colenso**	zaino c.	3	53	Orinoco	Crucifix
Abrojo	6	**Botador**	zaino	3	52	Américo	Blue River
La Celina	7	**Cabaret**	alazán	3	52	Druid	Clara
Newbery	8	**Mercenario**	zaino c.	3	52	Diam. Jubilee	Minuit
Unitario	9	**Castelnau**	zaino	3	52	Pearl River	María Inés
Trece	10	**Dublin**	zaino n	3	52	Germen	Miselta
Junín	11	**Mirabeau II**	alazán	3	51	Méhari	Nini II
Reyna	12	**Bon Homme**	alazán	3	50	Ocaso	Ballochmyle

6.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Posadas

Para caballos de 4 años y más edad (con exclusión de yeguas), que no hayan ganado más de $ 15.000. — Peso: 43 kilos. — Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 o fracción mayor de $ 500 ganados. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.800 metros. — Entrada: $ 40.

* Por Bolívar.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Vertiente	1	**Bataclán**	zaino	4	56	Orange	Belle Jeanne
Pajonal	2	**Bosch**	zaino	4	54	Jardy	Rosa Bonheur
Walter Scott	3	**Farruco**	zaino	4	53	Fulmen	Fraxinela
El Trébol	4	**Cuatrero II**	alazán	5	53	Buchardo	Clodina
Los Nogales	5	**Ardilla III**	zaino	4	52	Ardor	Jewel
Armón	6	**Gallipavo**	zaino c.	4	52	Livarot	Huanchaca
Mais. Laffitte	7	**Cornichón**	zaino c.	5	52	Val d'Or	King's Bride
Sterling	8	**Gramillón**	zaino c.	4	51	Roseate Dawn	Piazaba
Valdez F.	9	**Hídrico**	zaino	4	51	Dusty Miller	Hidalguía
7 de Junio	10	**Buril**	zaino c	4	49	Fúlmen	Bahía Blanca
Kildare	11	**Marmont**	zaino c.	4	49	Black Prince	Miss Tell
La Revancha	12	**Piélago**	zaino c.	4	48	Delarey	Flecha *
Don Julio	13	**Dividendo**	alazán	4	48	Río Uruguay	Dollie
Salto	14	**Sir Carlos**	alz. tos.	4	47	Saint Wolf	Casta Diva
Asteroide	15	**Betis**	alazán	4	47	Dusty Miller	Bételgeuse
Flammarion	16	**Aspirante**	alazán	4	43	Américo	Amiga
Tandil	17	**Querandí**	zaino c.	4	43	Rosales	Queen Bertha
Cinco de Abril	18	**Escarmiento**	zaino	5	43	Millenium	Kédive

7.ª CARRERA — A las 4 p. m.

Premio Lamas

Handicap para caballos de 4 años y más edad, ganadores de más de $ 25.000. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Tucho	1	**Petite Chose**	zaina n	5	65	Greenan	Primera Tiple
Iceache	2	**Red Jacket**	zaino c.	6	55	Diam. Jubilee	Rosette
Montiel	3	**Chuker Out**	zaino c.	5	54	Diam. Jubilee	Catamarca
Torterolo J.	4	**Grey Eyes**	zaino	4	54	Lord Melton	Blue Eyes
Zubiaurre J. B.	5	**Fachinero**	zaino c.	4	53	Greenan	Lad. Blavatsky
Los Cardales.	6	**Deseada**	zaina	5	48	Orange	Borrasca

8.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Prólogo

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 15.000. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Très Jolie	1	**Young Fellow**	alazán	7	62	Calepino	Marcela
Old Times	2	**Lusitano**	zaino	5	60	Porteño	Aigrette
Salvo A.	3	**Palo Errao**	zaino c.	5	55	Calepino	Lydia
Newmarket	4	**Retrechero**	zaino c.	5	53	Cyllene	Chocarrera
Lowland Boy	5	**Matchbox**	zaino c.	4	48	Greenan	Mimí
Ayuí	6	**Valentón**	zaino	4	46	Polar Star	Partícula

LA REUNION DE MAÑANA

La habitual reunión de carreras con fines de beneficencia a realizarse mañana en el Hipódromo Argentino, cuyo comentario pasamos a ofrecer, estudiando las probabilidades de los mejores animales anotados en cada carrera, promete resultar interesante por el número de inscriptos en algunas pruebas y la mayor calidad de otros en las demás.

Premio POPULAR (vallas)

Kiddy, causante de la reti[illegible] patente al jockey Emilio Clemente (a) Carambola, por aquella carrera que su contrario de hoy Curupí, le ganara en forma tan dudosa, es en el primer número del programa (número estilo Anselmi o Rafetto), el mejor candidato, siempre que se le haga correr de firme, sin malgastarlo «malcornándolo» y sujetándolo en forma tal, de hacerle perder su acción como lo fuera el día a que hacemos referencia más arriba. La Comisión de Carreras, como lo ha probado en el «affaire» Clemente, desea en salvaguardia de los intereses del público, castigar con mano firme a los malos profesionales, eliminándolos como ya lo hiciera anteriormente con Stor y el famoso Sanfacon.

Premio MATRERA

Mandarine, la hija de Pom, que el día de su debut fuera estorbada visiblemente en el transcurso de la carrera ganada por Amica, a quien escoltó a la llegada, debe en el premio Matrera, imponer condiciones adjudicándose la prueba, donde solamente le vemos como enemigas a Hondonada la desgraciada pensionista de «palito» Cruz y Salvia, defensora de la Petite Ecurie que reaparecerá en ésta, después de su presentación en la polla de potrancas, donde su actuación fuera nula. Ojo con Brecha de la afortunada Caballeriza Federal, con quien esperan sacar una «petite» Alsacia (nos parece que no).

Premio DIION

La presencia de Saint Emilion resta a todos los inscriptos en la tercer carrera, pretención alguna para ganar la misma, pues su gran superioridad contra sus contrarios de hoy, quedó ampliamente demostrada en sus performances producidas en los premios clásicos Rivadavia y Jockey Club, donde ocupara respectivamente el segundo puesto detrás de Gran Señor y el tercero de Vadarkblar a distancia menor de un pescuezo y en tiempos a que no están acostumbrados los potrillos perdedores. Por el segundo puesto podrán luchar Etrusco, Rey Moro y S. V. P. que en público defrauda las esperanzas de su cuidador Felipe Vizcay.

Premio TARIJA

En esta carrera reservada para yeguas de 4 años y más edad, con recargo por sumas ganadas, por el gran número de inscriptas, se presenta difícil la elección de la presunta ganadora; mas en cumplimiento de nuestra misión, trataremos de indicar la que a nuestro criterio tenga mayores méritos para obtener las preferencias de P B T.

La defensora de la Ecurie Iceache y Our Queen que cuida Fructuoso P. País, son con Madeline y Sisterly, yeguas cuyas probabilidades de éxito corren parejas y de ellas indicaremos a la segunda de las nombradas, que el día 30 de agosto en una carrera ganada por Riparia, ocupó el tercer puesto, a pesar de un inconveniente que tuvo al iniciar su atropellada al comienzo del tiro derecho, que le hizo perder su acción y por consiguiente terreno.

Premio CRACKER

En el «petit» clásico de los días jueves, la presencia de Dareful, preámbulo y Tabolango, le darán realce a la prueba, que promete resultar la mejor de la reunión, pues a los potrillos nombrados, hay que agregarles otros que sin tantos méritos como aquéllos, no por ello han dejado de conducirse regularmente en las carreras en que han tomado parte últimamente, tales como Prince, Colenso y Castelnau.

De los pesados, Dareful ganador del premio Río de la Plata al galope delante de Ascasubi, War Cry y Mystrey; Tabolango que en el premio Jockey Club llegara quinto cerca de Rosedal y el defensor de la caballeriza Asteroide, sin los mejores candidatos y de los restantes, Colenso que el domingo anterior presentado después de prolongada ausencia un poco cargado de carnes, ocupó el segundo puesto detrás de Mangoré. Si en esta carrera cumple su compromiso, debe mejorar aquella performance, y a él después de Preámbulo daremos nuestros votos de confianza.

Premio POSADAS

Bataclán, Bosch, Gramillón, Buril y Piélago, completan el mejor quinteto de concurrentes al premio Posadas, pues sus últimas performances frescas aún en la mente de los aficionados, han sido por demás sugerentes y especialmente las producidas por Bataclán, Gramillón y Buril.

Buril con quien Antonio Jaen consiguió finalmente quebrar la feroz «guigne» que perseguía a su pensionista, que ganó en buen estilo su segunda carrera el jueves de la semana pasada, puede en ésta repetir aquel «plato» siempre que sea conducido por Arcuri, jockey éste que lo entiende a las mil maravillas como lo ha demostrado en cada carrera que lo ha conducido. Si a Bataclán lo conduce Denna, puede si lo dejan tomar vuelo» como aquel día que Ardouin corría a H. P. (favorito), recorrer la distancia de uno hasta el otro extremo.

Premio LAMAS

Chucker Out el defensor de la casaca presidencial (perdón Sir X), se presenta en esta carrera sobre 1.000 metros como el mejor candidato, por sus ligerezas puesta[s] de manifiesto en todas las pruebas que en distancia cortas ha intervenido.

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: 1.ª carrera, Kiddy; 2.ª carrera, Mandarine; 3.ª carrera, Saint Emilion; 4.ª carrera, Our Queen; 5.ª carrera, Preámbulo; 6.a carrera, Buril; 7.ª carrera, Chucker Out; 8.a carrera, Valentón.

A placé: 1.ª carrera, Curupí; 2.ª carrera, Salvia; 3.ª carrera, Rey Moro; 4.a carrera, Petite Chatte; 5.ª carrera, Colenso; 6.ª carrera, Bataclán; 7.a carrera, Petite Chose; 8.ª carrera, Retrechero.

Menú de la semana

Sopa germiny. — Se toma un pan, de los llamados "flautas" y se le corta en rebanadas finas, que se tuestan o se fríen con manteca y se ponen en la sopera.

En la misma manteca en que se ha frito el pan, se rehogan un puñado de acelgas. Luego se pasan por el tamiz y se echan sobre las tostadas.

Se baten seis yemas en caldo y se ponen al fuego hasta que tomen la consistencia de una crema. Hecho esto, se vierte muy caliente sobre el pan y se sirve.

Huevos a la italiana. — Se cuecen seis u ocho huevos hasta que queden duros, y luego se cortan en rodajas. En una fuente untada de manteca se colocan alternativamente una capa de arroz, ya hervido en caldo, otra de huevos y otra de salsa de tomate, algo espesa. Se espolvorea con pan rallado y se pone al horno hasta que se dore.

Canapés de atún. — El atún conservado en aceite es el más indicado. Se pisa en el mortero, agregándole bastante manteca y berros, hasta formar una pasta que se extiende sobre las rebanadas de pan tostado. En medio de cada canapé se coloca una aceituna deshuesada y dos tiritas de remolacha hervida.

Crema de almendras. — Se baten cinco yemas con 125 gramos de azúcar y se le agrega medio litro de leche, en la que se hayan hervido 125 gramos de almendras peladas. Bien mezclado, se pasa por el tamiz y se vuelve a poner al fuego. Sin dejar que hierva, se retira y se pasa otra vez por el tamiz. Se deja enfriar y se le agregan las almendras muy picaditas.

Bombones al minuto. — Se ralla media libra de chocolate y se añaden 100 gramos de azúcar en polvo y 140 gramos de almendras y nueces, peladas y tostadas, partidas menudamente. Se mezcla todo, agregando leche, hasta que forme una pasta espesa. Se forman los bombones de la forma que se desee y se cubren de azúcar cristalizada.

Falso Champagne. — Se toma una botella de vino blanco y se le agregan 6 gramos de azúcar cande blanco y en polvo, 2 gramos de ácido tártrico y 6 gramos de bicarbonato de soda. Se tapa en seguida la botella y se pone sobre el corcho un trozo de género, que se ata con un hilo algollete. Algunos minutos después se podrá servir el "champagne", que tendrá un sabor exquisito.

AGRICULTURA Y VETERINARIA

Camelia Rosa, Buenos Aires. — Conjuntamente con la consulta recibí las hojas de las camelias atacadas de parásitos; para su destrucción, empleará la siguiente fórmula: un kilogramo de harina de trigo que, desleído completamente en tres litros de agua fría, se agregarán, agitando continuamente, a veinticinco litros de agua hirviendo. Este batido se prolongará hasta que el engrudo haya dado el primer hervor, después de lo cual se retirará del fuego, a fin de que la temperatura descienda más o menos a 40 grados. En este estado se le agregará, sin dejar de agitar la mezcla, medio litro de petróleo; así quedará la fórmula preparada para usarla con un pulverizador. Para que la mezcla no deje nada que desear en cuanto a eficacia, es menester prepararla en el mismo día que se quiere usar, procurando que sea en pleno sol y algo ventoso. Dada la imposibilidad de llevar a cabo de una sola vez una pulverización que bañe con igual intensidad todos los órganos aéreos de la planta, especialmente la cara inferior de las hojas, se hace del todo imprescindible el practicar dos o tres pulverizaciones abundantes, con intervalos de quince días los dos primeros y un mes después la tercera. Si después de efectuada esta última se notara aún la presencia del parásito, se hará una cuarta pulverización en el invierno, aumentando en uno por ciento los dos primeros elementos de la fórmula. Las cantidades de los elementos que comprenden esta fórmula pueden variar según el número de plantas atacadas.

E. Ferraro, Teniente Origone (F. C. P.). — Sería conveniente que la yegua fuera examinada por un veterinario; de lo contrario, observe con cuidado de qué mano manquea, donde aplicará la siguiente pomada: biyoduro de mercurio, 8 gramos; axungia, 70 gramos. Sobre el lugar que aplicará el medicamento, cortará el pelo, lavando con agua, jabón y cepillo; luego frot. á con los dedos todo el medicamento. El animal guardará reposo diez días, atándolo corto para que no toque con la boca. Después duchas de agua y paseos cortos.

José M. Rocca, Buenos Aires. — Los huevos frescos son los mejores para empollar. Los medios para reconocer su frescura se basan en que, a medida que envejecen, van evaporándose sus partes acuosas, lo que prueba que el aire aumenta en la cámara de aire. En los huevos viejos, vistos lateralmente, se nota un vacío, cuya extensión da la medida de su vejez; además, sufren un bamboleo sensible cuando se los sacude l geramente entre los dedos. Se comprende que un huevo viejo, cuyo líquido se haya evaporado, tendrá una densidad menor que la de uno fresco. Basándose en este principio, para conocer si es o no fresco, se le sumerge en un líquido formado de diez gramos de sal común por cien gramos de agua; si va al fondo, es fresco, si sobrenada o queda suspenso en el líquido, no lo es. Pero la forma para cerciorarse si un huevo es fresco o no, un medio expeditivo es observarlo por un aparato llamado ovóscopo, cuyo manejo lo obtendrá adquiriéndolo en cualquier casa del ramo.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (Unión elefónica 3773, Mitre).

Informes útiles

Los callos para quitarlos con cortaplumas se necesita mucho cuidado, pues cuando menos se piensa se hace una herida, que es muchas veces muy difícil de cerrar y de parar la sangre. Lo mejor es usar tiras emplásticas, que se consiguen en todas las boticas. Los específicos no se usarán, pues por lo general, es un engaño y muy peligroso de aplicar bien. A veces se pueden quitar con las uñas después de un baño tibio, que los ha remojado bien.

Papel de diarios y de otras clases como combustible.—Todo el papel que se amontona en la casa y que se llena de polvo, no sirviendo para otra cosa, se puede emplear como combustible. Se toman unos cuantos pedazos, se arrollan como astillas de leña atándolos con hilo o tiras viejas y se amontonan debajo del fogón. Se usan para calentar más ligero el horno de la cocina económica, echando algunos líos al fuego una vez que el carbón o coke estén bien prendidos. Para encender el fuego no sirven estos rollos, pues sólo echarán humo, pero en el fuego encendido arden muy bien, economizando otra clase de combustible y quitando de en medio el papel inútil.

Cómo coser a máquina las telas muy delgadas.—Las cortinas y chales de tul pintado se cosen muy fácilmente a máquina si debajo de la costura se coloca una hoja de papel. Las alforzas, costuras y dobladillos de la gasa, muselina de seda y tul, no se tuercen ni fruncen teniendo esta precaución. Una vez terminada la costura, se arranca con cuidado el papel.

Las picaduras de avispas y de abejas se curan frotando la picadura con el zumo de una cebolla partida; esto, además de aliviar el dolor, hace bajar la hinchazón.

El agua de ortigas, que muchas personas consideran buena contra la caída del cabello, se prepara con las raíces y cogollos tiernos de las ortigas, ya sean secos o verdes; siendo mejores las recogidas en la primavera. Con las frescas se hace una decocción que se deja asentar y luego se cuela; con las secas se hace una infusión, echando un puñado por cada medio litro de agua hirviendo.

Con las cáscaras de naranjas finas puede hacerse una pasta dulce muy buena para comer con pan y manteca. Se raspa el blanco de las cáscaras de 16 naranjas, se pone a cocer con agua fría, de 4 a 5 horas, agregándole una barrita de vainilla, añadiendo agua si se pone muy espesa. Al día siguiente se calienta un poco y se pasa por una maquinita de hacer puré, se le agrega un kilo de azúcar y medio de miel de caña, se deja consumir un poco, y se guarda en tarros de vidrio.

La lencería fina que hoy tanto adorno de cintas y moños lleva, requiere mucho tiempo para aplicarlos una vez lavada y planchada, y casi siempre se aja mucho. Para fijar los moños sin mucha pérdida de tiempo se aconseja colocarles debajo un pequeño alfiler de seguridad y proveer la ropa con ojalitos como los que mencionamos para los cuellos; esto tiene además la conveniencia de poder usar los mismos moños para distintas piezas.

Al terciopelo se le quitan las manchas frotando con un pedazo de cebolla; luego se deja al aire para que pierda el olor.


RUIZ
MARCA REGISTRADA
Ruiz
Felix Ruiz y Ru
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR
XÉREZ-QUINA-RUIZ